

*“El sentido del bachillerato en la actualidad: un estudio comparativo entre
estudiantes de undécimo grado de distintos estratos sociales del municipio de
Bello Antioquia”.*

Proyecto de investigación para optar por el título

de

Licenciada en Matemáticas

Por:

Luz Marina Roldán Cuartas

Asesor:

Ricardo Gómez Narváez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

UNAD

Medellín - Antioquia

Septiembre 2020

Resumen

El proyecto de investigación busca abordar el sentido del bachillerato para estudiantes de undécimo grado del municipio de Bello Antioquia. Se trata de un estudio comparativo entre jóvenes de distintos estratos sociales que asisten a instituciones públicas y privadas ubicadas en diferentes barrios del municipio. El interés central que orienta la investigación es poder identificar la visión de futuro que tienen hoy los jóvenes de acuerdo a sus realidades sociales.

La investigación se realiza a través del análisis de información secundaria y primaria: la primera se trata de datos estadísticos publicados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el Municipio, sobre indicadores económicos, laborales y educativos (nacionales, departamentales y municipales) que permiten contextualizar las realidades sociales de los jóvenes participantes. La segunda se trata del análisis de información primaria relevada en el segundo semestre del año 2019, mediante la aplicación de cuestionarios a jóvenes de undécimo grado del municipio de Bello Antioquia.

El proyecto de investigación busca realizar un aporte a la sociología educativa y generar nueva información que sirva como insumo para que se puedan llegar a formular nuevas políticas encaminadas a mejorar las oportunidades educativas, laborales y sociales de los jóvenes en el país.

Palabras claves: Escuela, juventud, fragmentación, estudio, trabajo, expectativas, aspiraciones.

Tabla de contenido

| | |
|--|----|
| Introducción | 6 |
| Planteamiento del problema | 8 |
| Justificación | 10 |
| Objetivos | 12 |
| 1. Objetivo general | 12 |
| 2. Objetivo específico | 12 |
| Estado del Arte | 13 |
| Marco teórico | 15 |
| 1. Expectativas y aspiraciones de los estudiantes | 15 |
| 2. Desigualdad educativa y social | 16 |
| 3. El Capital según las consideraciones de Pierre Bourdieu | 17 |
| 4. Las clases sociales | 18 |
| 5. La relación entre educación y trabajo | 20 |
| Metodología | 22 |
| 1. Presentación de la investigación | 22 |
| 2. Técnicas para el relevamiento de la información | 23 |
| 3. Población y muestra | 27 |
| Resultados | 30 |
| 1. Información general | 30 |

| | |
|---|----|
| 2. Educación: Importancia del bachillerato hoy y perspectiva futura | 40 |
| 3. Trabajo: condiciones actuales y visión de futuro | 47 |
| 4. Expectativas educativas y aspiraciones laborales futuras | 51 |
| 4.1. Estudiantes que piensan estudiar solamente | 51 |
| 4.2. Estudiantes que piensan trabajar y estudiar a la vez | 53 |
| 4.3. Estudiantes que piensan trabajar solamente | 55 |
| Reflexiones finales | 59 |
| 1. El bachillerato que permite obtener un mejor futuro | 59 |
| 2. El bachillerato que garantiza el ascenso social (status) | 62 |
| 3. El bachillerato para el presente y para el futuro | 66 |
| 4. Diferentes sentidos otorgados al bachillerato | 70 |
| Conclusiones | 73 |
| Referencias bibliográficas | 75 |

Índice de tablas

| | |
|--|-----|
| <i>Tabla 1. Edad de los participantes por sexo y tipo de Institución Educativa</i> | 31 |
| <i>Tabla 2. Sexo del grupo de participantes según el estrato social de la institución educativa</i> | 31 |
| <i>Tabla 3. Estrato socioeconómico en el que residen los estudiantes según tipo de Institución Educativa</i> | 32 |
| <i>Tabla 4. Tipo de familia de los estudiantes según la Institución Educativa a la que asisten</i> | 34. |
| <i>Tabla 5. Cantidad de personas que residen en los hogares de los estudiantes según el estrato social de la institución educativa</i> | 35 |
| <i>Tabla 6. Nivel educativo de los padres según el tipo de Institución Educativa</i> | 37 |
| <i>Tabla 7. Nivel ocupacional de los padres según el tipo de Institución Educativa</i> | 38 |
| <i>Tabla 8. Percepción de los estudiantes sobre los diversos sentidos del bachillerato.</i> | 43 |
| <i>Tabla 9. Expectativas de futuro de los estudiantes según el tipo de Institución Educativa</i> | 45 |
| <i>Tabla 10. Situación laboral actual de los jóvenes según estrato social e institución educativa a la que asisten.</i> | 49 |
| <i>Tabla 11. Decisiones de futuro de los estudiantes por sexo e institución educativa</i> | 50 |
| <i>Tabla 12. Aspiraciones laborales futuras para los estudiantes que piensan estudiar solamente según el estrato social de la institución educativa.</i> | 53 |
| <i>Tabla 13. Aspiraciones laborales futuras para los estudiantes que piensan estudiar y trabajar a la vez según la institución educativa</i> | 55 |
| <i>Tabla 14. Aspiraciones laborales futuras para los estudiantes que piensan trabajar solamente según la institución educativa</i> | 57 |
| <i>Tabla 15. Aspiraciones laborales futuras para el total de estudiantes según la institución educativa.</i> | 57 |

Introducción

A finales del siglo XX se presentaron cambios en las estructuras sociales que habían caracterizado a las sociedades capitalistas después de la segunda guerra mundial. Estas transformaciones han establecido nuevas relaciones entre lo social, económico, cultural y político, que pueden vincularse con el alcance global de la circulación de información y capitales (Delgado, 2014). En este contexto también se han afectado los sentidos y valores construidos respecto a la educación.

En Colombia como en otros países de América Latina el modelo de la posguerra, se basó en el concepto de desarrollo. Este modelo transformó la estructura social de un país rural, generándose el comienzo de la industrialización en las ciudades más importantes del país: Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, así como, una creciente urbanización de la población. El estado intervino en las áreas de educación, vivienda, trabajo y salud, consideradas fundamentales para asegurar mejores niveles de vida a través de la planificación económica y social (Palacios, 2013).

En este sentido, en lo educativo desde los años sesenta se ha dado un permanente incremento de la base social que ingresa a la escuela y la universidad, permaneciendo la tendencia durante los años noventa y comienzos del siglo XXI. Este incremento en la cobertura educativa incluyó a mayor cantidad de niños, niñas y jóvenes de distintos orígenes sociales, donde la educación se convirtió en un capital que es legitimado por la escuela y los títulos educativos. La conformación histórica de la escuela y de la educación en Colombia en el siglo XIX surgió de manera conflictiva (Palacios, 2013); por ello, pensar la educación y la escuela

como una necesidad social ha sido producto de un gran enfrentamiento político y cultural. La primera mitad del siglo XX fue un campo en donde se creó gran parte de la lógica que soporta hoy el sistema educativo; su crecimiento dependió tanto de las condiciones y necesidades económicas del país, como de los intereses de las clases dirigentes y estuvo principalmente sostenido por la Iglesia católica y el Estado (Torrejano, 2014).

Esta fragmentación social en Colombia ha afectado el sentido de educarse en la escuela, ya que, se encuentra profundamente condicionado por el nivel social al cual pertenece el joven estudiante, y a cada categoría social corresponde una línea educativa diferente. Dichos elementos se potencian gracias a la actual concepción de educación, que en nuestro país se halla sujeta a una visión económica, en donde las reglas del mercado operan como principales líneas, y por lo que se organizan y dirigen las escuelas como prestadoras de un servicio que ahora es una mercancía (Aramburo & Vargas, 2015). Sus implicaciones tienden hacia el fortalecimiento en la fragmentación de la sociedad y a reproducir las diferencias sociales y culturales profundas, mediante su apuesta a una división entre la vida escolar y la vida cotidiana.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace relevante indagar sobre: ¿Cuál es el sentido del bachillerato en la actualidad para los estudiantes que cursan undécimo grado en instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia? y a su vez validar la hipótesis planteada: para los jóvenes que estudian en instituciones educativas privadas ubicadas en estratos sociales altos el sentido de terminar el bachillerato es poder ingresar a la universidad, mientras que para aquellos jóvenes que asisten a instituciones educativas públicas ubicadas en estratos sociales bajos el sentido del bachillerato es acceder a un empleo.

Planteamiento del problema

Actualmente los jóvenes se preguntan indirectamente sobre las razones y el sentido que tiene asistir a la escuela, y al mismo tiempo desde diversos contextos, se debate sobre lo que la escuela brinda a la vida de estos jóvenes (Goyes, 2015). Pero la actual condición del sistema educativo hace que el trabajo de las escuelas sea complejo y representa cierta incertidumbre en cuanto a su éxito. Por consiguiente, es fundamental escuchar la experiencia escolar de los estudiantes, en la manera que da sentido a lo que “son” y “hacen” y representa una forma de acercamiento para comprender sus realidades y encontrar nuevas respuestas para cumplir con la misión de educar (Fortoul, 2017).

Es así como, la relación entre el sentido del bachillerato construido por los estudiantes y el contexto social al que pertenecen, constituye sin duda alguna una relación recíproca y compleja, en donde se articulan aspectos sociales, económicos, culturales y políticos. Por lo anterior, el presente proyecto de investigación busca la comprensión del sentido del bachillerato, a partir, de las consideraciones de los estudiantes de instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia. Por medio de la indagación sobre la manera en que estos jóvenes construyen sus expectativas y aspiraciones futuras, a través de las cuales, se constituyen ellos mismos. Teniendo en cuenta que, los individuos desde una corta edad, inician a tomar consciencia de su futuro, y se proyectan a sí mismos en diferentes situaciones, dichas proyecciones son denominadas aspiraciones y expectativas de futuro (Moreno, 2018). Es así como, describir el sentido que los jóvenes pertenecientes a distintos estratos sociales atribuyen a su experiencia escolar se constituye en el principal objetivo para este proyecto de investigación.

Mediante la comparación de los hallazgos obtenidos, se busca identificar las características sociales que generan las posibles diferencias y/o similitudes entre las opiniones, expectativas y aspiraciones de los estudiantes al culminar undécimo grado, lo que concede una importancia fundamental a lo relacionado con la inserción social de los sujetos (Gonzales, 2012). Por lo tanto, la pregunta que se pretende resolver en este estudio es la siguiente: ¿Cuál es el sentido del bachillerato hoy para los estudiantes que cursan undécimo grado en instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia? y para esto se indaga, ¿Qué expectativas y aspiraciones tienen estos jóvenes sobre su futuro al terminar el bachillerato?; ¿Cuáles son las diferencias y/o similitudes en el sentido que tiene el bachillerato en la actualidad para los estudiantes de undécimo grado?; y ¿Cuáles son los principales elementos que condicionan éstas diferencias y/o similitudes?.

Justificación

Las estructuras sociales que habían caracterizado a las sociedades capitalistas después de la segunda guerra mundial presentaron algunas transformaciones a finales del siglo XX. Estas transformaciones han establecido nuevas relaciones entre lo social, lo económico, lo político, lo educativo y lo cultural, que tienen que ver con el alcance global del intercambio de información y capitales, modificando los sentidos y valores construidos respecto a la educación (Palacios, 2013).

Históricamente la conformación de la escuela y de la educación en Colombia surgió de manera conflictiva, y el pensar la educación como una necesidad social fue producto de oposiciones políticas y culturales. Es así como, durante la primera mitad del siglo XX se creó gran parte de la lógica que hoy soporta el sistema de educación nacional, y en el que su crecimiento obedeció a condiciones y necesidades económicas del país, y a intereses de las clases dirigentes (Torreano, 2014).

La fragmentación social en Colombia ha afectado el sentido concedido a la escuela, porque ahora está sujeto al nivel social al que pertenecen los estudiantes, existiendo una línea educativa asociada a cada nivel. En efecto, la educación, se concibe como una mercancía, la escuela como la organización prestadora de los servicios educativos y los profesores y alumnos como los insumos por medio de los que se presta un eficaz servicio. En consecuencia, surge una relación en la que se incentiva la competencia, una nueva manera de poder que desfavorece al sujeto quien es imaginado como un objeto, es decir, invisibilizando aún más su esencia, que es “el ser” (Aramburo & Vargas, 2015). Por lo anterior, resulta relevante investigar sobre: ¿Cuál es

el sentido del bachillerato en la actualidad para los estudiantes que cursan undécimo grado en instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia?

Adicionalmente y luego de realizar un rastreo bibliográfico profundo, en Colombia y concretamente en el municipio de Bello Antioquia no se evidencian estudios que aborden la temática de forma específica, esto le da mayor sentido y relevancia al proyecto porque se producirá nueva información a partir de la cual se podrán tomar acciones en pro del bienestar de los jóvenes y del sistema educativo en general.

Objetivos

1. Objetivo general

Describir el sentido que tiene el bachillerato en la actualidad para los estudiantes que cursan undécimo grado en instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia.

2. Objetivos específicos

- Describir las expectativas y aspiraciones que tienen los estudiantes que cursan undécimo grado en instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia sobre su futuro al terminar el bachillerato.

- Indagar sobre las diferencias y/o similitudes en el sentido que le otorgan al bachillerato los estudiantes que cursan undécimo grado en instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia.

- Analizar los principales aspectos que determinan las diferencias y/o similitudes en el sentido que le otorgan al bachillerato los estudiantes que cursan undécimo grado en instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia.

Estado del arte

En América Latina los análisis sobre la educación secundaria señalan la importancia de este nivel en los procesos de desarrollo social y en el futuro de los sujetos en lo que a funcionamiento y resultados se refiere. En los últimos años, los países de la región se comprometieron implícita y explícitamente con la universalización de educación secundaria básica de buena calidad, porque se sostiene que una persona sin educación, es excluida del mercado laboral, de su desempeño social e inclusive de su constitución como persona (Tedesco, 2014).

Existen algunas investigaciones latinoamericanas que han buscado descubrir los sentidos que los jóvenes atribuyen a la escuela, entre ellas se encuentran:

Sadovsky (2018), en un artículo denominado “los sentidos de la escuela en disputa”, publicado en la revista Educar de Córdoba - Argentina, en el que sostiene que el sentido de escuela siempre ha sido objeto de disputa y aún hoy lo sigue siendo. Además, plantea una serie de interrogantes que buscan problematizar y profundizar en el conocimiento de la institución escolar. Finalmente concibe la escuela como un espacio en el que las personas se insertan en el mundo del conocimiento.

“El sentido que los adolescentes le otorgan a la escuela media”, investigación realizada en la Pampa Argentina, en la que a partir del análisis realizado encuentran que hoy existe un desfase entre las culturas juveniles y las tradicionales prácticas de la escuela, pues no es considerada la diversidad cultural de los estudiantes ni sus intereses particulares (Serra, 2015).

Hernández (2010), en la investigación “el sentido de la escuela: análisis de las representaciones sociales de la escuela para un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Bogotá”, en la que plantea que las teorías de reproducción como las de transformación social, sitúan a la escuela como un espacio de conflicto social e indica que al tratarse de clases medias los jóvenes luchan por mantener su estatus, y por consiguiente, la escuela es vista como el lugar que garantiza el logro de mejores condiciones de vida.

Marco teórico

En éste apartado se exponen aspectos que fundamentan teóricamente el proyecto de investigación. Por consiguiente, el horizonte teórico que lo sustenta será el resultado de la articulación de varios ejes conceptuales, tales como: las expectativas y aspiraciones de los estudiantes, la desigualdad educativa y social, el capital según las consideraciones de Pierre Bourdieu y las clases sociales y finalmente la relación entre educación y trabajo.

1. Expectativas y aspiraciones de los estudiantes

Habitualmente los niños, adolescentes y jóvenes se visualizan en momentos futuros, a partir de la información que reciben a través de los sentidos, es decir, que las aspiraciones pueden ser comprendidas inicialmente como una cándida aproximación a los intereses futuros. Por su parte, las expectativas requieren de un proceso más formal, que tienen que ver con las experiencias obtenidas a lo largo de la vida (Moreno, 2018).

Para Tapia (2012) las expectativas profesionales y de futuro de los jóvenes son fundamentales en los procesos de inserción social y laboral de los mismos. El autor resalta la importancia tanto de las expectativas como de aquellos factores que las determinan; el nivel y la forma en que los fines y las expectativas varían de acuerdo al contexto social, al ser considerado un aspecto fundamental para determinar la motivación de los estudiantes.

La juventud implica, un período de aprendizaje, de desarrollo de potencialidades y adquisición de habilidades sociales y tecnológicas para integrarse simultáneamente al mundo del

trabajo y de los adultos (Corica, 2012). En la adolescencia el sujeto va conformando progresivamente la idea de inserción social en términos de integración en el mundo laboral. Para ello, es necesario que encuentre apoyo dentro del medio social, y justamente es en este medio a partir del cual se construirán las expectativas y aspiraciones en función de las cuales armará su proyecto de vida.

Corica (2012) plantea además que, a medida que el nivel social y de ingreso aumentan, la distancia entre necesidades y recursos y el nivel de aspiración y de realidad disminuyen y, por consiguiente, la diferencia económica va a estar relacionada con las aspiraciones de los jóvenes, donde las decisiones de futuro que tome el sujeto serán en relación al nivel de posibilidades para cumplirlas y el espacio de posibilidades aumenta a medida que aumenta la jerarquía social. Por consiguiente, de acuerdo a las experiencias y realidades que viven los jóvenes sus sueños se pueden llegar a disolver (García, 2018).

2. Desigualdad educativa y social

En los años 80 la pobreza era el centro de análisis de la situación social, pero a partir de los años 90 esto cambio y este análisis se ha enfocado en la desigualdad social. Las condiciones de pobreza representan un obstáculo importante para acceder al sistema educativo. Es así como, el aumento significativo de la pobreza que se concentra y segrega en determinados sectores de las ciudades representa uno de los elementos más importantes en la nueva configuración social, a lo que se suman factores como la división del mercado laboral, la disminución gradual de espacios públicos que permiten el relacionamiento entre clases en condiciones de igualdad, y el

progresivo aumento de los pobres en espacios urbanos separados, se traduce en exclusión social de los pobres urbanos con relación a las principales corrientes de la sociedad (Delgado, 2014).

En las principales ciudades se evidencia el fortalecimiento de los procesos de separación, límites entre barrios “ricos” y “pobres”, lo que conlleva al incremento de las desigualdades sociales y de la crisis de seguridad ciudadana (Delgado, 2014). Pero a su vez, la existencia los límites simbólicos que pueden constituir tanto un producto como una fuente de desigualdad social. Es así como, desde la interacción social se puede evidenciar como las desigualdades no depende solamente de las habilidades y conocimientos individuales sino de las dinámicas que se producen dentro de determinado grupo social, es decir, entre cada uno de los integrantes se generan relaciones de poder y avenencias que pueden llegar a ser desiguales en cuestión de conocimientos, normas, clasificaciones, tradiciones y una cultura en que se han generado dichas relaciones (Bayón, 2015).

3. El capital según las consideraciones de pierre bourdieu

El capital según Pierre Bourdieu (2007) puede entenderse como un elemento que permite apropiarse de ciertas oportunidades que en teoría son ofertadas a todos. Se trata entonces de aquellos recursos que pueden llegar a tener efectos sociales, en cuyo sentido es análogo al poder. Bourdieu contempla la existencia de cuatro formas de capital: económico, cultural, social y simbólico.

El Capital económico es el más reconocido socialmente hablando. Tiene que ver con los medios para ejercer poder sobre recursos o personas, en otras palabras, adquisición de bienes y

servicios y simbólicamente está representado por el dinero. Por su parte, el capital cultural puede ser: institucionalizado (aquel reconocido por instituciones sociales, por ejemplo, los títulos académicos), incorporado (contempla las capacidades mentales y corporales del sujeto: la forma de expresarse, de caminar, de vestirse), y objetivado (capacidad para disfrutar de ciertos objetos culturales). El capital social tiene que ver con las relaciones que se establecen a lo largo de la vida. Y finalmente el capital simbólico se refiere a las características personales (preferencias, cualidades, valores), es decir, el sentido, que adquieren las diversas formas de capital (económico, cultural o social), cuando son reconocidos socialmente. Por consiguiente, la apropiación de las diferentes formas de capital determina las oportunidades de vida de los sujetos (Fernández, 2012).

4. Las clases sociales

En torno al capital se jerarquiza la sociedad, es decir, es el eje vertical de la estructura social, y de acuerdo a la cantidad de capital de que se disponga se puede hablar de distintas clases sociales.

Para diferenciar las clases sociales se parte de la existencia de un campo social conformado por distintos espacios sociales existiendo tantas formas de capital como campos sociales (Fernández, 2012). En este sentido, las clases sociales resultan del lugar ocupado en este campo social de acuerdo a los capitales que se posean. Dicho lugar en el espacio social

representa las condiciones sociales de existencia, que dan lugar a distintos habitus¹, gustos, prácticas y estilos de vida.

Pero, el lugar que se ocupa en el espacio social no depende solamente del capital y las capacidades que posean los sujetos, sino además de la trayectoria familiar de las que no es fácil desligarse. En consecuencia, se genera una reproducción social y desigual en la enseñanza, pues el sistema escolar está adaptado para los que poseen una determinada cultura, haciendo que los de las clases menos favorecidas socialmente se encuentren ante una posición desfavorable del saber académico (Bourdieu (2007)).

Existen dos tipos de clases sociales: En primer lugar, aquellas determinadas por la cantidad de bienes materiales que se posean, estas reconocen las clases como grupos reservados, poblaciones que pueden ser mencionadas y divididas por límites que pueden ser incorporados en la realidad. En segundo lugar, las que dependen directamente del estilo de vida y que limitan el orden social a una denominación colectiva, que se obtiene con la incorporación de clasificaciones y estrategias individuales, en las que los sujetos se califican a ellos mismos y a otros (Fernández, 2012).

Finalmente es importante considerar que lo social es todo lo que se refiere a la conducta del otro desde la intencionalidad y el sentido de los que actúan. En este sentido, el capital social es como unas relaciones sociales duraderas basándose en algún tipo de legitimidad capaz de

¹ Habitus es uno de los conceptos básicos de la teoría social de Bourdieu (2007), quien lo concibe como el principio generador de las prácticas sociales, el habitus permite superar el problema del sujeto individual al constituirse como lugar de incorporación de lo social en el sujeto.

instrumentalizar la acción de otros (Bourdieu, 2007). Es así como, las clases sociales establecen las elecciones hechas por los sujetos en función de los capitales de que disponen (Sepúlveda & Valdebenito, 2014).

5. La relación entre educación y trabajo

Las posibilidades de acceder a un buen empleo dependen en gran medida de la carrera y de la institución educativa a la que se asiste. Por consiguiente, la calidad de la educación que reciben los jóvenes, genera diferencias en los ingresos y en la calidad de vida, profundizando y reproduciendo las desigualdades sociales (Delgado, 2014). En este sentido, en diversos estudios de juventud en Latinoamérica se evidencia que en general los jóvenes egresan del sistema educativo con una baja formación para las demandas requeridas por el mercado de trabajo (Corica, 2012).

En Colombia se busca que los niños, adolescentes y jóvenes tengan condiciones y oportunidades que aseguren que sus trayectorias educativas sean completas, oportunas y de calidad (UNICEF, 2018). Pero muchos jóvenes al egresar de la educación secundaria no disponen de los recursos necesarios para acceder a la educación superior, lo que los obliga a ingresar al mercado de trabajo sin calificación ni competencias laborales, generalmente al sector informal, al “rebusque” y a trabajos terminales de baja productividad y remuneración.

Es así como, a nivel mundial, una de las tendencias educativas más recientes y de mayor relevancia social y económica es la consolidación de nuevas instituciones universitarias diferentes a la tradicional. Estas nuevas instituciones surgen como respuesta a la necesidad de

expandir de manera masiva la cobertura educativa y ofrecer formación profesional calificada a la mayoría de estudiantes, quienes deben enfrentar un mercado de trabajo muy competitivo y con grandes exigencias de cualificación laboral (Gómez, 2015).

Metodología

A continuación, se exponen los elementos que sustentan el abordaje metodológico, las técnicas que se utilizaron para relevar la información, y las principales características de la población, la muestra y la unidad de análisis, para finalmente realizar la interpretación y el análisis de la información obtenida.

1. Presentación de la investigación

Teniendo en cuenta el objetivo principal de la investigación que busca describir el sentido que tiene el bachillerato en la actualidad para los estudiantes de undécimo grado de distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia, el enfoque a considerar es de carácter cualitativo-descriptivo.

Lo anterior, apunta hacia la búsqueda de nuevas y diversas maneras de producir conocimiento. Pero además este enfoque permite la descripción, el control y la predicción de comportamientos observables, proporcionando profundidad a los datos, dispersión, riqueza de interpretación, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas (Hernández & Fernández, 2010).

Por su parte, la investigación es de carácter descriptiva, porque permite detallar características importantes de personas, grupos, comunidades o fenómenos que sean analizados. Pero además es de gran utilidad, porque se pueden mostrar con precisión las dimensiones de fenómenos, acontecimientos, colectividades, contextos o escenarios. Si bien se trabajará

principalmente con una investigación de tipo descriptivo, también se pueden llegar a incorporar elementos correlacionales o exploratorios (Hernández & Fernández, 2010).

2. Técnica para el relevamiento de la información.

En estudios cualitativos se pueden emplear diferentes técnicas como los grupos focales, las entrevistas, los cuestionarios, la observación (Onwuegbuzie, et.al., 2011), historias de vida etc. Teniendo en cuenta la situación mundial que actualmente se está viviendo por el Covid- 19 donde no es posible desarrollar un trabajo de campo presencial, se utilizarán las siguientes técnicas para el relevamiento de datos y posterior análisis de la información:

En primer lugar, se considerarán fuentes secundarias de información para la descripción del contexto en aspectos sociales, económicos, laborales y educativos. Lo anterior a través del procesamiento y análisis de información estadística publicada por la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV), el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el Ministerio de Educación Nacional (MEN).

A partir del estudio del contexto, se procede con el análisis de información primaria relevada durante el segundo semestre del año 2019, en el marco de la Tesis doctoral *“desigualdad educativa y social en la ciudad de Medellín: un estudio sobre trayectorias educativas de las y los jóvenes colombianos egresados de la escuela media”*, investigación de la cual soy autora, y en la que a través de la aplicación de un cuestionario a estudiantes de instituciones educativas públicas y privadas del área metropolitana de Medellín ubicadas en distintos estratos sociales, se relevó valiosa información del municipio de Bello Antioquia, que

por cuestiones de tiempo no pudo ser analizada en profundidad y que se tomará como fuente primaria de información para el desarrollo del presente proyecto de investigación.

El cuestionario contenía preguntas abiertas y preguntas cerradas, considerando aspectos personales (sentimientos, puntos de vista, actitudes, valores, intenciones, propósitos, razones, motivaciones, expectativas y aspiraciones), que si bien no se pueden comprobar directamente como puede ser la edad o el nivel de ingresos, no son menos concluyentes del comportamiento social, y aportan diversas posibilidades a los estudiantes, dando cuenta de la realidad social en la que viven. Las respuestas a estos dos tipos de preguntas brindan a la investigación diversos e importantes elementos para el posterior análisis, asegurando la calidad de los resultados.

Teniendo en cuenta la cantidad de temas abordados en el cuestionario, con el fin de relevar información referente al origen social, trayectoria educativa y laboral de los jóvenes, fueron seleccionados un conjunto de temas referentes a su paso por el colegio, sus experiencias con el mundo laboral y sus expectativas futuras una vez culminado el bachillerato.

Sin duda, la carente consistencia entre lo que se expresa en un cuestionario y el comportamiento real del individuo, pudieran convertirse en un limitante a la validez de las preguntas estructuradas que se formulan de forma similar para todos los encuestados. Por consiguiente, su éxito dependerá de la validez del cuestionario como un instrumento metodológico que pueda registrar las opiniones de los estudiantes sobre la institución escolar, la educación, el conocimiento, el socializar, la vida profesional, el mundo laboral, la familia, el futuro, etc. (Hernandez & Fernandez, 2010).

Teniendo en cuenta los planteamientos anteriores, para la elaboración del cuestionario utilizado en este proyecto de investigación se tomaron como referente algunas preguntas que fueron aplicadas en el proyecto “*La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media: 10 años después*”, realizada por Investigadores de los programas de Investigaciones de Juventud, en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede Argentina y cuyos participantes fueron estudiantes de último grado de la escuela secundaria en Argentina (Corica, et.al., 2010). Esto garantizó la validez del instrumento utilizado para el actual proyecto de investigación.

El cuestionario aplicado entre los jóvenes participantes, estuvo conformado por tres bloques de preguntas, así:

El primer bloque de información general, comprendía las preguntas 1 a la 19. En dicho bloque las primeras 5 preguntas indagaban datos generales de los participantes como, edad, sexo, estrato socioeconómico, cantidad de personas con que viven los estudiantes y quienes son esas personas. A partir de la pregunta 6 y hasta la 19 se consulta sobre la trayectoria estudiantil y situación laboral de los padres y madres de los estudiantes. La finalidad de este grupo de preguntas fue relevar información sobre el origen social y el contexto familiar al que pertenece el grupo de jóvenes.

El segundo bloque tuvo estuvo relacionado principalmente con cuestiones educativas: integrado por las preguntas 20 a 24, para conocer la opinión de los estudiantes sobre la escuela, su importancia, y determinar si continuar estudios superiores hace parte de las expectativas y aspiraciones de estos jóvenes al culminar el bachillerato.

Un tercer y último bloque con preguntas relacionadas con los empleos que tienen o aspiran tener; si trabajan o no actualmente y/o si tienen decidido hacerlo al culminar el bachillerato, para establecer si su visión de futuro está dirigida hacia la salida laboral.

Por medio de estos bloques de preguntas se buscó obtener respuesta a la pregunta inicialmente planteada en la investigación sobre ¿Cuál es el sentido del bachillerato en la actualidad para los estudiantes que cursan undécimo grado en instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia? , y a su vez validar la hipótesis planteada que sostiene que para los jóvenes que estudian en instituciones educativas privadas ubicadas en estratos sociales altos el sentido de terminar el bachillerato es poder ingresar a la universidad, mientras que para aquellos jóvenes que asisten a instituciones educativas públicas ubicadas en estratos sociales bajos el sentido del bachillerato es acceder a un empleo.

3. Población y muestra

La población está conformada por Instituciones Educativas Públicas e Instituciones Educativas Privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello - Antioquia. Este municipio se encuentra ubicado al norte del Valle del Aburra, constituido como un centro urbano de importante desarrollo, lugar en el que nació el expresidente Marco Fidel Suárez y cuya población es de cuatrocientos setenta y tres mil cuatrocientos habitantes aproximadamente (Alcaldía de Bello, s.f).

El municipio cuenta con ciento once instituciones educativas, de las cuales cuarenta y una son públicas y prestan atención a cuarenta y ocho mil estudiantes aproximadamente y setenta instituciones son privadas con una población de treinta y cinco mil novecientos estudiantes aproximadamente, para un total de ochenta y cuatro mil estudiantes atendidos por estas instituciones. Adicionalmente en el municipio de Bello se encuentran sedes de importantes instituciones de educación superior como La Corporación Universitaria Minuto de Dios, El Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, El Politécnico Marco Fidel Suárez y La Universidad de San Buenaventura (Alcaldía de Bello, s.f).

Las principales actividades económicas del municipio son la industria y el comercio con productos como : los textiles, la madera, el papel, el carbón, el caucho, el transporte, la hotelería, la construcción , los productos químicos etc El estrato socioeconómico que predomina es el 2 con el 39.3% de las viviendas, seguido del estrato 3 con el 36.1%, el estrato 1 con el 20.2% , luego se encuentran los estratos 4 con un 4.3 % de las viviendas y 5 con el 0.1% básicamente son

de viviendas campestres ubicadas en zonas rurales en la cabecera del municipio (Alcaldía de Bello).

Por su parte, la muestra la componen dos instituciones educativas: la primera una institución educativa privada, de carácter católico, ubicada un estrato socioeconómico 4 del municipio de Bello. Ofrece servicios educativos desde el nivel inicial hasta el grado 11, con una población estudiantil de 1200 alumnos, atendidos en una única jornada de lunes a viernes de 7:00 a 14:00 horas. En el grado 11 se encuentran matriculados 71 estudiantes, distribuidos en dos grupos (11 A y 11 B), ambos con orientación media académica.

La segunda, una institución educativa pública, ubicada en un estrato socioeconómico 2, presta servicios educativos desde preescolar hasta undécimo grado, atiende aproximadamente 2.800 estudiantes, que se distribuyen en tres jornadas (mañana, tarde y noche) y dos secciones (primaria donde funciona desde el nivel preescolar hasta el grado quinto y secundaria y media con los grados sexto a once). Cuenta con 160 estudiantes matriculados en grado 11, distribuidos en cuatro grupos: once (1), once (2), once (3) y once (4), dos grupos con orientación media técnica y dos con orientación media académica.

Las instituciones educativas fueron seleccionadas intencionalmente, considerando criterios definidos según aspectos que fueran de relevancia para el estudio.

La unidad de análisis la conformaron estudiantes de grado once de la orientación media académica en la institución educativa pública y en la institución educativa privada. La decisión de trabajar con este nivel educativo se fundamenta en que poseen una mayor experiencia escolar,

además de verse enfrentados a construir nuevos sentidos para su vida frente a la pronta culminación del bachillerato. Participaron un total de 142 estudiantes; 71 pertenecientes a la institución educativa privada (41 mujeres y 30 hombres) y 71 estudiantes de la institución educativa pública (41 mujeres y 30 hombres). Fueron relevados un total de 142 cuestionarios.

Resultados

En este apartado se muestran de manera sistemática, los resultados obtenidos durante el trabajo de campo desarrollado, y en el cual participaron estudiantes que pertenecen a distintos estratos sociales y que cursan actualmente undécimo grado del bachillerato en Instituciones Educativas Publicas e Instituciones Educativas Privadas del Municipio de Bello Antioquia.

1. Información general

La edad de los jóvenes estudiantes a quienes se aplicó el cuestionario oscila entre los 15 y los 21 años. En la Institución Educativa Pública de Estrato socioeconómico Bajo (I.E.P.E.S.B), un 52% tienen 16 años, mientras en la Institución Educativa Privada de Estrato Socioeconómico Alto (I.E.P.E.S.A.) este porcentaje es del 76%. Seguido por los que se encuentran entre 17 y 21 que para el caso de la I.E.P.E.S.B. equivale al 39 % y en la I.E.P. E.S.A, solo es del 14%. Cabe resaltar que una diferencia notoria entre los estudiantes que cursan en las I.E. Públicas y pertenecen a E.S. B y aquellos que asisten a las I.E. Privadas y pertenecen a E.S.A son las edades en las que terminan de cursar el bachillerato, donde en las primeras tiene alumnos que están terminando su bachillerato en edad superior a los 18 años, situación que no se presenta en el segundo caso donde todos sus alumnos culminan su bachillerato de 17 años o menos. La menor cantidad de alumnos que concurren a ambas instituciones corresponde a la franja de edad menor a 16 años; un 9% en la I.E.P.E.S.B. y 10% en la I.E.P. E.S.A.

Tabla 16. Edad de los participantes por sexo y tipo de Institución Educativa

| Edad en años | I.E.P.E.S.B. | | I.E.P. E.S.A. | |
|--------------|--------------|---------|---------------|---------|
| | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres |
| 15 | 6% | 3% | 4% | 6% |
| 16 | 32% | 20% | 45% | 31% |
| 17 | 11% | 11% | 8% | 6% |
| 18 | 3% | 7% | - | - |
| 19 | 4% | 1% | - | - |
| 21 | 1% | - | - | - |

Fuente: Elaboración Propia

Respecto al sexo del grupo de jóvenes participantes, en la tabla 2 se puede ver que la población femenina supera ligeramente a la masculina. El 58% son mujeres mientras el 42% son hombres tanto para las I.E.P.E.S.B como en las I.E.P.E.S.A. Esto valida los datos presentados antes, con respecto a la población de las dos comunas donde están ubicadas las dos instituciones y en cuyos casos la cantidad de mujeres es superior que la cantidad de hombres.

Tabla 17. Sexo del grupo de participantes según el estrato social de la institución educativa

| Sexo | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|---------|-------------|-------------|
| Hombres | 42% | 42% |
| Mujer | 58% | 58% |

Fuente: Elaboración Propia

Con relación al estrato socioeconómico del grupo de estudiantes que componen la muestra, el 69% de los jóvenes que asisten a la Institución Educativa Pública, sus viviendas están ubicadas en estrato socioeconómico medio – bajo, un 25% vive en estrato socioeconómico bajo, y un 6% en estrato bajo- bajo. Por el contrario de los estudiantes que concurren a la Institución Educativa Privada, un 86% reside en estratos sociales altos y un 14% en estrato socioeconómico medio – alto.

Tabla 18. Estrato socioeconómico en el que residen los estudiantes según tipo de Institución Educativa

| Estrato socioeconómico de los estudiantes | Tipo de Institución Educativa | |
|---|-------------------------------|-------------|
| | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
| Alto | - | 86% |
| Medio Alto | - | 14% |
| Medio bajo | 69% | - |
| Bajo | 25% | - |
| Bajo – Bajo | 6% | - |
| Total | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración Propia

Uno de los factores importantes que se debe considerar es el tipo de familia² donde viven los jóvenes de la muestra estudiada. En este sentido Corica (2012) sostiene que la conformación de las familias es un elemento sustancial en el “desarrollo y éxito” educativo de los estudiantes, y que dicha la composición se ha ido modificando.

En este sentido, según la información obtenida a partir de los datos relevados, independientemente del sector social y tipo de institución a la que asistan los estudiantes, la mayoría de las familias están conformadas por el padre y la madre, lo que corresponde a un 56%³ en I.E. P. E.S.B y un 73%⁴ en las I.E.P.E.S.A.

En efecto, una diferencia significativa que surge de la información analizada es la ausencia del padre o la madre en un alto porcentaje de los hogares de los estudiantes de los I.E.P.E.S.B que es del 46 %, mientras para los jóvenes que asisten a las I.E.P.E.S.A es de un 24%. Así mismo, existen diferencias en las familias extendidas para los dos grupos de estudiantes; encontrando que de los jóvenes que concurren a las I.E.P.E.S.B un 31% tienen familias extendidas y conviven además de su padre y/o su madre con tíos, primos, abuelos, sobrinos e inclusive ya tienen sus propios hijos. Para el caso de los estudiantes que asisten a las I.

² Existen diferentes formas de clasificar los tipos de familia: “Familias Nucleares” compuesta por padre o madre, o ambos, con o sin hijos; “Familias Extendidas” compuesta por padre o madre, o ambos, con o sin hijos y otros parientes y por último “Familias Compuestas” son aquellas familias integradas por padre o madre, o ambos, con o sin hijos, con o sin parientes y otros no parientes. Además, las familias pueden ser monoparentales (con solo un padre, habitualmente es la madre) o biparentales (con ambos padres) (Corica, 2012).

³ Comprende el 54% de familias nucleares – bipolares más un 2% de las familias extendidas donde conviven con el padre y la madre.

⁴ Comprende el 63% de familias nucleares – bipolares más un 10% de las familias extendidas donde conviven con el padre y la madre.

E.P.E.S.A solamente el 13% vive con alguien adicional a su padre/madre y/o hermanos, persona que en el 90% de los casos es un abuelo materno o paterno.

Otra diferencia encontrada mencionada antes y que vale la pena resaltar, es el hecho, que algunos de los jóvenes de las I.E.P.E.S. B ya tienen hijos y son adolescentes que están apenas terminando el bachillerato, realidad no fue evidenciada entre los alumnos de las I.E.P.E.S.A.

Tabla 19. Tipo de familia de los estudiantes según la Institución Educativa a la que asisten

| Tipo de familia | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|------------------------------------|--------------------|--------------------|
| Familias nucleares – bipolares | 54% | 63% |
| Familias nucleares -monoparentales | 15% | 24% |
| Familias extendidas | 31% | 13% |

Fuente: Elaboración Propia

Siguiendo con el análisis de la conformación de las familias del grupo de jóvenes que componen la muestra de la investigación, así como, existen diferencias en cuanto al tipo de familias entre los dos grupos, también existe una heterogeneidad en cuanto a la cantidad de personas con que habitan los alumnos de estas dos instituciones.

En este sentido, en la mayoría de las viviendas de los alumnos encuestados habitan entre 1 y 3 personas. Encontrando una diferencia clara entre los alumnos que concurren a las I.E.P.E.S.B y los que lo hacen a I. E.P.E.S.A. Es así como, en el primer caso en un 48% de los hogares viven

entre 1 y 3 personas, seguidos de un 44% con 4 y 6 personas y finalmente un 8% entre 7 y 9 personas. En el segundo caso la mayoría de hogares tienen entre 1 y 3 personas esto es el 79%, seguido de un 21 % donde habitan 4 personas.

De los planteamientos anteriores se deduce que en los hogares de los estratos sociales bajos conviven más personas que en los de los estratos sociales altos, y, por consiguiente, requieren de mayores ingresos para el sostenimiento económico del hogar, para poder cubrir sus necesidades básicas. Necesidades que en muchos casos son insatisfechas, cuando existen jóvenes que asisten a la escuela sin haber comido o dormido bien al vivir en condiciones precarias.

Tabla 20. Cantidad de personas que residen en los hogares de los estudiantes según el estrato social de la institución educativa

| Número personas en el hogar | I. E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|------------------------------------|---------------------|--------------------|
| Entre 1 y 3 | 48% | 79% |
| entre 4 y 6 | 44% | 21% |
| Entre 6 y 9 | 8% | - |

Fuente: Elaboración Propia

Otros de los elementos que se debe tener en cuenta son los aspectos socioeconómicos y educativos de las familias del grupo de jóvenes participantes. En este sentido, a la hora de explicar expectativas y aspiraciones de futuro del grupo estudiantes próximos a graduarse las desiguales del capital humano de los progenitores tiene un papel fundamental. En efecto, el nivel de ingresos y el nivel educativo de los padres son determinantes en las posibilidades materiales,

culturales y sociales para satisfacer las necesidades básicas de sus hijos y motivar en ellos el valor del desarrollo personal (Corica, 2012).

Para el análisis de los datos obtenidos para el Nivel educativo de los padres se crearon las siguientes categorías: nivel alto hasta universitario completo; nivel medio hasta bachillerato completo (en esta categoría entran los que hicieron carreras técnicas, tecnológicas o universitarias y no terminaron) y el nivel bajo son los que no terminaron el bachillerato.

En la Tabla 5 se pueden observar los resultados obtenidos. Es así como comparando el nivel educativo de los padres de jóvenes que cursan en las I.E.P.E.S.B y aquellos que asisten a las I.E.P.E.S.A, se evidencia lo siguiente: los padres de los jóvenes que asisten a las I. E.P.E.S.A un 90% son universitarios graduados, es decir, alcanzaron un nivel educativo alto, un 7% tienen un nivel educativo medio, los cuales, iniciaron carreras técnicas, tecnológicas y universitarias y no las terminaron y solamente un 3% pertenece al nivel educativo bajo, pero sin embargo, iniciaron el bachillerato aunque no lo culminaron. Por el contrario, de los padres de los estudiantes que cursan en las I.E.P.E.S.B solamente un 3% del total de la muestra culminó estudios universitarios, un 36% alcanzaron un nivel educativo medio ⁵ y el mayor porcentaje se encuentra ubicado en el nivel educativo bajo con un 61%.

Con todo lo anterior se puede ver como los jóvenes cuyos padres tienen un mayor nivel educativo asisten a instituciones pertenecientes a estratos sociales más altos, mientras aquellos cuyos padres no alcanzaron a culminar el bachillerato cursan en Instituciones Educativas de

⁵ Tomando ese 36% como un 100%. El 80% terminó el secundario y solamente un 20% tuvo acceso a estudios universitarios y terciarios sin culminar.

estratos sociales más bajos. Es así como, un 90% de los padres de los estudiantes de I.E.P.E.S.A, alcanzaron un nivel educativo alto, mientras que los padres de los estudiantes de las I. E.P.E.S.B solamente un 3% alcanzo este nivel.

Tabla 21. Nivel educativo de los padres según el tipo de Institución Educativa

| Nivel educativo de los padres | I. E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|--------------------------------------|---------------------|--------------------|
| ALTO | 3% | 90% |
| MEDIO | 36% | 7% |
| BAJO | 61% | 3% |

Fuente: Elaboración Propia

Con respecto a la situación laboral de los padres de los estudiantes de las dos instituciones la mayoría trabaja. En este sentido, el 99 % de los que pertenecen a estratos sociales altos trabaja, siendo este porcentaje del 94 % en los estratos sociales bajos, existiendo en ambos casos un porcentaje de padres que no trabajan, 6% para el caso de las I.E.P.E.S.B y solamente un 1% I.E.P.E.S.A. Sin embargo, existen diferencias significativas entre las respuestas de los jóvenes de las I.E.P.E.S.B y los I.E.P.E.S.A en cuanto nivel ocupacional⁶, tipo contrato y la cantidad de horas que trabajan sus padres.

⁶ Nivel ocupacional del jefe del hogar: nivel ocupacional alto, aquellos que realizan tareas profesionales, 2) nivel ocupacional medio: aquellos que realizan tareas técnicas y con cualificación y 3) nivel ocupacional bajo: aquellos que realizan tareas no cualificadas.

En este sentido, en la tabla 7 se evidencia que para los jóvenes de las I.E.P.E.S.A existe un porcentaje mayor cuyos padres tienen un nivel ocupacional alto (84%), mientras en el caso de los estudiantes de las I.E.P.E.S.B. solamente un 6% corresponde a este nivel.

Tabla 22. Nivel ocupacional de los padres según el tipo de Institución Educativa

| Nivel ocupacional del jefe de hogar. | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|---|--------------------|--------------------|
| Alto | 6% | 84% |
| Medio | 49% | 14% |
| Bajo | 45% | 1% |

Fuente: Elaboración Propia

Otra diferencia encontrada es el tipo de contrato que tienen los padres de los dos grupos de estudiantes que conforman la muestra. Se evidencia que los padres de los estudiantes de las I.E.P.E.S.A cuentan con trabajos más estables, donde el 75% tiene un contrato indefinido. Para el caso de los padres de los estudiantes de las I.E.P.E.S.B este porcentaje es del 22%. Es importante aclarar que de acuerdo al tipo de cargo que tienen estos padres (ver tabla 7) los padres de los estudiantes que asiste a las I. E.P.E.S.B y tienen contrato indefinido en la mayoría de los casos tienen un nivel ocupacional bajo, mientras los padres de los estudiantes que cursan en las I.E.P.E.S.A y que tienen contratos indefinidos ocupan cargos de nivel alto (la mayoría son gerentes o dueños de empresa).

Finalmente, se mantiene la misma tendencia del nivel ocupacional de los padres y el tipo de contrato, en relación a la cantidad de horas semanales que trabajan estos padres. En este

sentido, los padres de los estudiantes que cursan en las I.E.P.E.S.B es mayor que aquellos padres cuyos hijos concurren a las I.E.P.E.S.A. Lo que representa para el caso de los primeros un menor tiempo disponible para compartir con sus hijos.

Esto demuestra, que los distintos estratos sociales cuentan con recursos diferentes para que estos jóvenes culminen con éxito el bachillerato y puedan continuar estudios técnicos, tecnológicos o universitarios. En este orden de ideas, no es igual tener padres que terminaron estudios universitarios, que cuentan con un trabajo estable con un cargo de nivel alto y un mayor nivel de ingresos , aspectos que representan bienestar y tranquilidad familiar; que tener un padre con un bachillerato incompleto, con un trabajo temporal donde ocupa un cargo de nivel bajo , con unos ingresos bajos e insuficientes para cubrir las necesidades básicas del grupo familiar, situación que genera una constante incertidumbre e inestabilidad familiar y que minimiza las posibilidades a los jóvenes de culminar el bachillerato y permanecer en el sistema educativo una vez culminarlo.

2. Educación: importancia del bachillerato hoy y perspectiva futura

La escuela representa para los jóvenes un “horizonte de posibilidades” (Casullo, 2012). Es así como, los estudiantes que cursan en las I.E.P.E.S.B y en las I. E.P.E.S.A encuentran múltiples sentidos al bachillerato, además de las opciones inicialmente planteadas en la hipótesis propuesta. Como se puede observar en la Tabla 8, según la información analizada tanto para los estudiantes que cursan en las I.E.P.E.S.B como para los que asisten a las I.E.P.E.S.A el principal sentido del bachillerato es poder continuar estudios superiores.

Como se observa en la tabla 8, la mayoría de los jóvenes de las dos Instituciones educativas, piensan en la posibilidad de continuar estudiando una vez culminado el bachillerato. Sin embargo, es mayor para los estudiantes que asisten a las I.E.P.E.S.A (68%) que para los que concurren a las I.E.P.E.S.B (55%). En segundo lugar, se encuentran los estudiantes que ven el bachillerato como la puerta para ingresar al mercado de trabajo, siendo mayor para los estudiantes de las I.E.P.E. S. B con un 35% y solamente 11% para los estudiantes de las I.E.P.E.S.A. En efecto, según los planteamientos realizados en apartados anteriores, a medida que el nivel de estrato social y el nivel de ingreso aumentan, la distancia entre necesidades y recursos y el nivel de aspiración y de realidad disminuyen. Es decir, las expectativas y aspiraciones futuras de los estudiantes de estratos socioeconómicos altos pueden llegar a ser más realistas que las de aquellos estudiantes que pertenecen a estratos socioeconómicos bajos.

Pero el sentido del bachillerato para el grupo de estudiantes participante que cursan en las I.E.P.E.S. B y en las I.E.P.E.S. A va más allá de un tener amigos, seguir estudiando ó acceder al mercado de trabajo, encontrando en la opción otros un porcentaje importante 21% en las I.E.P.E.S.S.A y 7% en las I.E.P.E.S. B que encuentran otros sentidos para terminar el bachillerato. En este sentido, la respuesta de uno de los estudiantes (Hombre de 18 años, estudiante de I.E.P.E.S. B) fue: *“El bachillerato me sirve para tener el diploma y conseguir un buen trabajo”*, Respuesta que se valida desde la teoría de la devaluación de las certificaciones según la cual quien posea mayor cantidad títulos o grados académicos tienen mejores posibilidades laborales (Briseño, et.al., 2014).

Otros sentidos atribuidos al bachillerato por los estudiantes de las dos instituciones y que muestra diferencias de acuerdo al estrato social al que pertenecen fueron las siguientes:

Estudiantes de I.E.P.E.S.B

- *Para tener un amplio **conocimiento**.*
- *Para tener mejores **oportunidades** de vida.*
- *Para plantearme una **meta** y tener un **trabajo** estable*
- *Para adquirir más **conocimientos**.*
- ***Dejar de ser ignorante**.*

Estudiantes de I.E.P.E.S.A

- *Para tener un **conocimiento** básico el cual se afianza depende de la carrera que se escoja.*
- *Formar mi **futuro** a partir del aprendizaje.*
- *Para prepararme como persona profesional y vocacionalmente siendo así una **persona ciudadana**.*
- *Para auxiliar a la ignorancia, tener una preparación académica más profunda y formarse para **ingresar**, más de lleno **a la sociedad**.*
- *Ampliar **conocimientos**.*
- *Para salir adelante y ser una persona que llegue **a trabajar en pro del país**.*
- *Para un bien personal, para mi **futuro** y mi integridad como ser individual cuyo fin es **aportar a la sociedad**.*
- *Formación a lo largo de la vida para enfrentarse a una futura carrera profesional.*
- *Para **aprender**.*
- *Para formarme como persona íntegra, como **futura ciudadana**.*

- *Para desarrollarme como persona y conocer temas básicos **para la vida**, es decir, lo que toda persona debe saber.*
- *Además, de para conseguir un trabajo, también nos sirve para invertir el tiempo en algo realmente provechoso; pues el conocimiento se debe adquirir, porque se quiere.*
- *Para **formarse** en sociedad y tener el **diploma**.*
- *Para **educarme**.*
- *Tener **conocimientos** como mínimo básicos para la vida.*

La hipótesis principal que inicialmente se formuló para la presente investigación planteaba una única diferencia clara en el sentido atribuidos al bachillerato por los estudiantes de las dos instituciones; los estudiantes de las I.E.P.E.S.B terminaban el bachillerato para acceder al mercado de trabajo y los estudiantes que asistían a las I.E.P.E.S.A. lo culminaban para seguir estudiando. Pero con el avance de la investigación se fueron encontrando elementos mucho más diversos e interesantes con las respuestas de los estudiantes que integraban la muestra. Elementos como los antes mencionados y que más adelante se retomaran en profundidad.

Al respecto, García (2018), resalta la importancia tanto de las expectativas de los jóvenes como de los factores que las determinan, es decir, el nivel y la forma en que los fines y las expectativas varían de acuerdo al contexto social, al ser considerado un aspecto fundamental para determinar la motivación de los estudiantes. En efecto, la diferencia económica va a estar relacionada con las aspiraciones de los jóvenes; donde las decisiones de futuro que tomen serán en relación al nivel de posibilidades para cumplirlas y el espacio de posibilidades aumenta a medida que aumenta la jerarquía social.

Tabla 23. Percepción de los estudiantes sobre los diversos sentidos del bachillerato.

| ¿Para qué sirve el bachillerato? | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|---|--------------------|--------------------|
| Para seguir estudiando | 55% | 68% |
| Para trabajar | 35% | 11% |
| Para relacionarme con mis amigos | 3% | 0% |
| Otro | 7% | 21% |

Fuente: Elaboración Propia

En los resultados y análisis de la tabla 8 se pudo observar que las expectativas de seguir estudiando existen indistintamente del estrato socioeconómico al que pertenezcan los estudiantes. Sin embargo, estas expectativas van dirigidas a visiones de futuros diferentes.

Ahora bien, en la siguiente tabla (9) se puede ver que un porcentaje importante de estudiantes de las I.E.P.E.S.A (61 %) tiene decidido al culminar el bachillerato seguir estudiando solamente, seguidos de un 39% que piensan estudiar y trabajar y ninguno de los estudiantes de las I.E.P.E.S.A ha decidido dedicarse a trabajar solamente. Encontrando diferencias con los jóvenes que cursan en las I.E.P.E.S.B con una mayor tendencia a trabajar y estudiar cuando terminen el bachillerato (65%), estudiar solamente un 21% y trabajar solamente un 14%.

Es evidente entonces, que tanto para los estudiantes de las I.E.P.E.S.B y de las I.E.P.S.S.A el trabajar solamente no es su prioridad, en cambio la permanencia en el sistema educativo marca la mayor tendencia, aunque en algunos casos se realicen las dos actividades al mismo tiempo (estudiar y trabajar). En este sentido, Corica (2012:67) plantea que *“las expectativas a futuro ya no se piensan en forma lineal ni aisladas de otras actividades*

productivas". Se ha aumentado la tendencia de estudiar y trabajar simultáneamente; tendencia que se presenta en distintos sectores sociales.

Tabla 24. Expectativas de futuro de los estudiantes según el tipo de Institución Educativa

| Expectativas de futuro | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|-------------------------------|--------------------|--------------------|
| Trabajar solamente | 14% | 0% |
| Estudiar solamente | 21% | 61% |
| Trabajar y estudiar | 65% | 39% |

Fuente: Elaboración Propia

Pero, además, se indagó al grupo de estudiantes de undécimo grado que conformaba la muestra, acerca de la principal razón por la que tenían decidido seguir estudios superiores al terminar el bachillerato y la mayoría de respuestas fue “aprender”, revalidando las respuestas de la pregunta anterior donde aparecía constantemente expresiones relacionadas con el aprendizaje: “Adquirir conocimientos”, “preparación”, “formación”, “capacitación”, “dejar de ser ignorantes”.

Por su parte, algunos estudiantes de las I.E.P.E.S.B, manifiestan que van a seguir estudiando “*por obligación*”; y al respecto una de las estudiantes (mujer de 18 años) respondió: “*si estudio más puedo tener un mejor empleo, ganar mucho dinero y ayudar a mi familia*”, es decir, se ven obligados por las condiciones actuales en las que viven; jóvenes que carecen de

recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas y ven en la escuela la institución que les dará las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias.

Estas no son circunstancias que enfrentan directamente los estudiantes de las I.E.P.E.S.A, pues sus padres pueden satisfacer sin dificultades sus necesidades básicas. Es así como, una de las alumnas de las I.E.P.E.S.A manifestó lo siguiente: (Mujer de 15 años) “*Quiero y necesito tener más herramientas para salir adelante y cambiar el mundo tan violento en el que estoy*”. ¿Cuál es ese mundo o realidad social con la que conviven directa e indirectamente además de ella otros estudiantes de su edad, independientemente el estrato social al que pertenezcan?

En el área metropolitana de Medellín de la cual hace parte el Municipio de Bello Antioquia existe un fenómeno social denominado “fronteras invisibles”, se trata de límites territoriales violentos y coercitivos a cargo de diversos actores armados de distintos orígenes ideológico. Estas fronteras no son un fenómeno nuevo, siempre han existido en las configuraciones territoriales y en los últimos 10 años ha estado más presente por medios, por académicos, por líderes, por partidos por diferentes personalidades que estudian el conflicto. Este fenómeno tiene varias causas asociadas, una de ellas es el desplazamiento forzado que hace algunos años se produjo de los habitantes de zonas rurales a zonas urbanas. Impacto negativo que se generó sobre la estructura de servicios sociales y colectivos, proliferando la mendicidad, la informalidad, la pobreza, la desigualdad, la violencia. Estos desplazados aumentaron la cantidad de los pobres absolutos urbanos en las ciudades colombianas, ubicándose por debajo de las líneas de pobreza, con prácticamente todas sus necesidades básicas insatisfechas, y que, fueron extendiendo los límites de la ciudad y reforzando la “otra ciudad”, la periférica (Instituto Popular de Capacitación IPC, 2017).

En el interior de estos barrios también hay un proceso de fragmentación, en el que cada familia está cada vez más sola. Hoy se vive en una sociedad en la cual conviven diferentes experiencias familiares, cada una de ellas relacionada con distintos niveles de vulnerabilidad o de recursos para enfrentar la creación de su bienestar. Sumada a esta complicada situación el hecho de que esto se da en un contexto cada vez más reticente a brindar recursos y soluciones frente a los desafíos que enfrenta cada colombiano todos los días.

Los planteamientos anteriores, pueden ilustrar cuál es ese mundo al que se refiere esta estudiante y cuál es el verdadero sentido que ella encuentra para terminar el bachillerato y continuar estudiando. Esta alumna y tal vez muchos otros jóvenes ven en la escuela una importante posibilidad futura de cambiar la realidad en la que viven.

3. Trabajo: condiciones actuales y visión de futuro

Como se pudo observar en la tabla 9, el 14% de los estudiantes de la I.E.P.E.S.B piensan trabajar solamente y no continuar estudios superiores, mientras los jóvenes que asisten a las I.E.P.E.S.A ninguno de los jóvenes ha pensado en trabajar solamente.

El nivel de educación de los sujetos de una u otra forma incide en los resultados en términos económicos. En esencia, la educación y la formación son consideradas como inversiones que realizan individuos racionales, con el fin de incrementar su eficiencia productiva y sus ingresos y propone que la educación es una forma de inversión que involucra positivamente

variables como el ingreso, el empleo, el crecimiento económico y la igualdad social (Ospina, 2013).

En este sentido, la mayoría de los jóvenes que están actualmente trabajando y estudiando manifestaron la intención de continuar realizando las dos actividades. A ellos se suma una cantidad importante de alumnos que hoy no trabajan pero que piensan hacerlo al culminar el bachillerato, igual que en el caso anterior trabajaran y estudiaran al mismo tiempo. Por su parte, los jóvenes que piensan estudiar solamente al culminar el nivel medio de educación corresponden a aquellos que hoy se encuentran desocupados.

Por las consideraciones anteriores, y siguiendo con el análisis de la información relevada, teniendo en cuenta la condición actual de ocupación o desocupación del grupo de estudiantes participantes, se puede ver que la mayoría de ellos tanto en las I.E.P.E.S.B (85%) como en las I.E.P.E.S.A (93%) estudian solamente. Sin embargo, existen diferencias en cuanto a la situación laboral de estos jóvenes de acuerdo a sector social de la escuela a las que asisten. En efecto, de los estudiantes que pertenecen a estratos sociales bajos un 15% aun sin culminar el bachillerato trabajan y estudian y solamente un 7% de los jóvenes de estratos altos realiza las dos actividades.

Ahora bien, se encontraron algunas diferencias con respecto a las actividades que realizan estos dos grupos de jóvenes en sus trabajos actuales. Es así como, los alumnos de las I.E.P.E.S.B trabajan para generar ingresos sin importar el cargo, mientras los estudiantes de las I.E.P.E.S.A se van perfilando en lo que quieren continuar al culminar el bachillerato. Respecto al tiempo que dedican en estos trabajos para ambos casos el máximo es de 15 horas semanales, lo que indica que actualmente la mayor cantidad de tiempo es dedicada a estudiar.

Tabla 25. Situación laboral actual de los jóvenes según estrato social e institución educativa a la que asisten.

| Situación laboral actual | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|---------------------------------|--------------------|--------------------|
| Ocupado | 15% | 7% |
| Desocupado | 85% | 93% |

Fuente: Elaboración Propia

En cuanto a las diferencias y/o similitudes entre los estudiantes de las dos instituciones según el sexo y tipo de institución educativa, se encontró que en las I.E.P.E.S.B el 14% piensa trabajar solamente y en las I.E.P.E.S.A ningún estudiante piensa en esta posibilidad; en las dos instituciones el mayor porcentaje de jóvenes que ha decidido seguir estudiando solamente son mujeres, siendo superior en las I.E.P.E.S.A; de los estudiantes que piensan seguir estudiando y trabajando al mismo tiempo, el mayor porcentaje son hombres en las dos instituciones y ; finalmente en las I.E.P.E.S.B el porcentaje tanto de hombres como de mujeres que piensa realizar las dos actividades al mismo tiempo es superior que el de las I.E.P.E.S.A.

En este sentido, es importante resaltar la diferencia de tiempo con el que contarán los jóvenes para dedicarse a estudiar, puesto que la distribución del tiempo en las dos actividades interviene en la formación educativa. En este sentido, puede asumirse que los estudiantes de estratos sociales altos podrán dedicar mayor cantidad de tiempo para su formación académica.

Mientras los estudiantes de estratos sociales bajos tendrán menos tiempo para estudiar por la necesidad que tienen de generar recursos para cubrir sus gastos educativos y familiares.

Ahora bien, estas diferencias de oportunidades van aumentando la brecha entre ricos y pobres. En efecto, hoy se da en un contexto social nuevo y difícil de entender. Los jóvenes vienen de situaciones familiares y sociales diferentes, donde unos tienen mayor cantidad de recursos o en palabras de Bourdieu capital. Como se menciona en apartados anteriores, el capital es creador de desigualdad y diferenciación social; En consecuencia, el sistema educativo no se limita a producir capital, segmenta la fuerza de trabajo, impide el desarrollo de la conciencia de la clase trabajadora y legitima la desigualdad económica al proporcionar un mecanismo meritocrático de asignación de los individuos a posiciones ocupacionales desiguales (Fernandez, 2012).

Tabla 26. Decisiones de futuro de los estudiantes por sexo e institución educativa

| Decisiones de futuro | I.E.P.E.S.B | | I.E.P.E.S.A | |
|----------------------|-------------|--------|-------------|--------|
| | Mujer | hombre | Mujer | hombre |
| Trabajar solamente | 3% | 11% | 0 | 0 |
| Estudiar solamente | 14% | 7% | 37% | 24% |
| Trabajar y estudiar | 30% | 35% | 14% | 25% |

Fuente: Elaboración propia

Existen diferencias entre en las razones por las que los estudiantes de las I.E.P.E.S.B y I.E.P.E.S.A tienen decidido trabajar al terminar el bachillerato. Para los alumnos de estratos

sociales bajos sus principales razones son en primer lugar poder “*pagar los estudios*” en segundo lugar “*completar el presupuesto familiar*” y/o “*mantener el hogar*” y en tercer lugar “*solventar los gastos personales*”. Mientras para el caso de los estudiantes de las I.E.P.E.S.A las principales razones por la que tienen decidido trabajar tanto las mujeres como los hombres, es “*adquirir alguna experiencia*” segundo “*tener independencia*” y tercero “*solventar los gastos personales*”, pagar sus estudios y mantener el hogar no hacen parte de sus prioridades.

En este orden de ideas son evidentes las diferencias que existen entre los dos grupos de jóvenes. Mientras unos necesitan trabajar para poder continuar estudiando con la expectativa de conseguir un mejor trabajo en un futuro; piensan en la opción de trabajar para tener experiencia, es decir, terminan sus estudios superiores y con experiencia laboral. Al final el sistema selecciona como lo plantea Fernandez (2012) meritocráticamente, sin tener en cuenta el recorrido sino quien llegó a la meta con mayor nivel de preparación, propagándose con ello la desigualdad educativa y social.

4. Expectativas educativas y aspiraciones laborales futuras

A partir de los resultados analizados en el apartado anterior sobre las decisiones futuras manifestadas por los jóvenes que conformaban la muestra, encontrando que los estudiantes de instituciones privadas de estratos sociales altos la mayoría piensan estudiar solamente, aquellos que cursan en instituciones educativas públicas de estratos sociales bajos la mayoría piensa trabajar solamente y existe un porcentaje importante de estudiantes pertenecientes a estratos sociales altos y estratos sociales bajos que piensan trabajar y estudiar a la vez, siendo superior en los jóvenes que pertenecen a estratos sociales bajos.

En este sentido, se indagó a los jóvenes que piensan estudiar solamente, a los jóvenes que piensan trabajar solamente y a los jóvenes que han decidido estudiar y trabajar a la vez, sobre sus expectativas educativas y aspiraciones laborales futuras.

4.1. Estudiantes que piensan estudiar solamente.

De acuerdo a los datos analizados en el apartado anterior, con respecto al grupo de estudiantes que piensan estudiar solamente culminado el bachillerato, el mayor porcentaje pertenece a estratos sociales altos. Su visión de futuro laboral está dirigida hacia ocupaciones profesionales relacionadas con estudios universitarios de nivel superior (61%). En este sentido, algunas de las ocupaciones profesionales en las que se visualizan en su futuro son: médicos, veterinarios, pilotos, ingenieros, gerentes, docentes, investigadores, policías (sargentos, generales, suboficiales), odontólogos.

Así mismo, existen algunos de los estudiantes que pertenecen a estratos sociales bajos y plantearon su intención de estudiar solamente, sus aspiraciones futuras están dirigidas hacia trabajos y profesiones de nivel alto como las mencionadas antes por los estudiantes de los sectores altos (13%). En este sentido, y teniendo en cuenta los planeamientos de Bourdieu, a medida que el nivel de estrato social y el nivel de ingreso aumentan, la distancia entre el nivel de aspiración y de realidad disminuyen. Con lo anterior, se podría pensar que los estudiantes que cursan en las I.E.P.E.S.A en sus decisiones de futuro tienen un mayor grado de realidad que aquellos jóvenes que cursan en las I.E.P.E.S.B. donde estas aspiraciones de futuro por su condición social están más alejadas de la realidad.

Finalmente, un 40% de los jóvenes que concurren a las I.E.P.E.S.B. y que piensan estudiar solamente aspiran a un cargo de nivel medio con formación técnica. Aspiración que no tienen los estudiantes de I.E.P.E.S.A que piensan estudiar solamente pues el 100% aspira a ocupaciones de nivel alto con formación profesional. Para los jóvenes de ambas instituciones ninguno de los estudiantes que piensan estudiar solamente aspira a ocupaciones de nivel bajo sin formación educativa.

Tabla 27. Aspiraciones laborales futuras para los estudiantes que piensan estudiar solamente según el estrato social de la institución educativa.

| Aspiraciones laborales futuras | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|---|--------------------|--------------------|
| Nivel alto (Formación universitaria) | 60% | 100% |
| Nivel medio (Formación técnica ó tecnológica) | 40% | 0% |
| Nivel bajo (Sin formación) | 0% | 0% |

Fuente: Elaboración propia

4.2. Estudiantes que piensan trabajar y estudiar a la vez.

Entre los estudiantes que piensan estudiar y trabajar existen diferencias entre los que asisten a las I.E.P.E.S.B y los que asisten a las I.E.P.E.S.A. Inicialmente se encontró que en los primeros es superior el porcentaje que ha decidido al terminar el bachillerato estudiar y trabajar a la vez, que para los segundos, con porcentajes de 65% y 39% respectivamente . Otra diferencia importante encontrada es que los alumnos pertenecientes a estratos sociales bajos piensan en trabajar al mismo tiempo que estudian porque esto les permite contar con los ingresos necesarios para cubrir sus costos educativos y contribuir con los gastos en sus hogares, es decir, sin trabajar no sería posible permanecer en el sistema educativo. En este sentido, una de las alumnas expresa lo siguiente en su respuesta: *“Primero que todo empezar desde cero con un cargo pequeño, seguir estudiando y conseguir la gerencia de una empresa y con la ayuda de Dios montar mi propia empresa”*. (Mujer, 16 años)

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es oportuno considerar que para estos estudiantes la escuela es la institución que les permite cumplir con sus expectativas y aspiraciones laborales y profesionales futuras, pero a la vez trabajar es necesario para generar ingresos que les permitan cubrir sus gastos educativos y familiares. En este sentido, como se mencionó antes los estudiantes piensan que es necesario continuar estudios superiores para conseguir mejores oportunidades de empleo, pero este proceso de continuar estudios universitarios lo piensan en su mayoría en combinación con un trabajo, es decir, que el tránsito entre educación y trabajo no se piensa aislado de actividades productivas (Corica & Otero, 2018).

Por su parte, los jóvenes que estudian en las I.E.P.E.S.A consideran la posibilidad de estudiar y trabar al mismo tiempo no porque su condición económica los obligue a hacerlo, sino

porque consideran que la experiencia laboral que puedan adquirir contribuye en su proceso de formación profesional y laboral de futuro. En este sentido, los estudiantes de estratos sociales bajos realizarán las dos actividades a la vez por necesidad económica, mientras los estudiantes de estratos sociales altos lo hacen como parte de su proceso de formación académica. Así mismo, los jóvenes de estratos sociales bajos trabajarán “*en lo que resulte*”, a diferencia de los estudiantes de estratos sociales altos que buscarán empleo en tareas relacionadas al área profesional a la que aspiran para su futuro.

Tabla 28. Aspiraciones laborales futuras para los estudiantes que piensan estudiar y trabajar a la vez según la institución educativa

| Aspiraciones laborales futuras | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|---------------------------------------|--------------------|--------------------|
| Nivel alto (Formación universitaria) | 35% | 71% |
| Nivel medio (Formación técnica) | 65% | 29% |
| Nivel bajo (Sin formación) | 0% | 0% |

Fuente: Elaboración propia

4.3. Estudiantes que piensan trabajar solamente.

Finalmente, al grupo de estudiantes que manifestaron su decisión de trabajar solamente al culminar el bachillerato como se señaló antes pertenecen solo los jóvenes que cursan en

instituciones educativa públicas de estratos sociales bajos, siendo el menos numeroso entre los estudiantes de undécimo grado.

Los padres de este grupo de estudiantes solamente alcanzaron un nivel bajo de educación (hasta bachillerato incompleto). Cuando se consultó a los jóvenes cual era el tipo de cargo de sus padres respondieron “*trabajador por su cuenta*” en un kiosco, venta de ropa en la calle, pequeños puestos de comidas, vendedores ambulantes en general.

Pero, además, cuando se consultó a estos jóvenes sobre sus aspiraciones laborales futuras, 7 de 10 jóvenes que conforman este pequeño grupo respondieron “*trabajador independiente*”, se indago en que querían trabajar como independientes y es sus respuestas sus expectativas y aspiraciones apuntan a continuar con la trayectoria laboral de sus padres. En efecto, como ya se ha mencionado el capital humano de los padres interviene en las aspiraciones de futuro de los jóvenes.

Tabla 29. Aspiraciones laborales futuras para los estudiantes que piensan trabajar solamente según la institución educativa

| Aspiraciones laborales futuras | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|---|--------------------|--------------------|
| Nivel alto (Formación universitaria) | 0% | 0% |
| Nivel medio (Formación técnica y tecnológica) | 20% | 0% |
| Nivel bajo (Sin formación) | 80% | 0% |

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, y como se puede ver en la tabla 14 un porcentaje muy pequeño de alumnos pertenecientes a estratos sociales bajos aspira a trabajos de nivel medio (20%), mientras como se vio antes el 80% apunta por un trabajo de nivel bajo, que no requiera de formación. Para el caso de los estudiantes de las instituciones educativas privadas de estratos sociales altos ninguno de los jóvenes piensa trabajar solamente.

Tabla 30. Aspiraciones laborales futuras para el total de estudiantes según la institución educativa.

| Aspiraciones laborales futuras | I.E.P.E.S.B | I.E.P.E.S.A |
|---|--------------------|--------------------|
| Nivel alto (Formación universitaria) | 35% | 89% |
| Nivel medio (Formación técnica o tecnológica) | 54% | 11% |
| Nivel bajo (Sin formación) | 11% | 0% |

Fuente: Elaboración propia

En síntesis, entre los dos grupos de jóvenes que conformaron la muestra existen diferencias en sus expectativas educativas y aspiraciones laborales futuras. Es así como, los jóvenes que asisten a las instituciones educativas públicas de estratos sociales bajos el mayor porcentaje (54%) aspira ocupaciones laborales que requieran un nivel de formación técnica, un 35% aspira un trabajo con un nivel de formación alto, y un 11% se visualiza en un trabajo que no requiera formación.

Por su parte, la mayoría de los estudiantes de las instituciones educativas privadas de estratos sociales altos piensa su futuro laboral trabajando en ocupaciones profesionales (89%), solamente un 11% piensan que podrían trabajar en trabajos técnicos y ninguno de los jóvenes de este grupo aspira a un trabajo no calificado ó sin formación educativa.

De los anteriores planteamientos se deduce, que entre los estudiantes próximos a culminar el bachillerato las posibilidades ocupacionales futuras son diferentes y dependen de las expectativas y aspiraciones educativas que se tengan, del sector social al que se pertenece y en algunos casos de la trayectoria educativa de los padres. Como se puede ver en la siguiente tabla, el futuro laboral se relaciona directamente con el estrato social al que pertenece el joven.

En efecto, la mayoría de los jóvenes de estratos sociales altos piensan su futuro laboral en ocupaciones que requieren un nivel de formación alto. En cambio, la mayoría de los jóvenes de estratos sociales bajos piensan su futuro laboral en ocupaciones que requieran solamente un nivel de formación medio, que les permita trabajar y estudiar al mismo tiempo. Es así como, las decisiones de futuro que tome el sujeto serán en relación al nivel de posibilidades para cumplirlas y el espacio de posibilidades aumenta a medida que aumenta la jerarquía social (Corica & Otero, 2018)

Reflexiones finales

Luego de mostrar los resultados obtenidos durante el trabajo de campo, en este apartado se exponen los significados del bachillerato, a través del señalamiento de las aspiraciones y expectativas de futuro descritas antes por los jóvenes. Se rescatan algunas de las más destacadas particularidades, expresadas por los estudiantes participantes y finalmente se realizan algunas reflexiones y/o conclusiones finales.

1. El bachillerato que permite obtener un mejor futuro

Para los jóvenes que componen la muestra existe una relación directa entre el bachillerato y la posibilidad de obtener un mejor futuro. En este sentido, los estudiantes sustentan dicha relación en la creencia que la escuela les brindará los “conocimientos” y “herramientas necesarias” para enfrentar con éxito su futuro. Al respecto existen opiniones como: “*el bachillerato nos sirve para aprender, emprender y tener un buen futuro*” (hombre 17 años, I.E.P.E.S.B). “*El bachillerato me ayuda a comenzar procesos de aprendizaje, que si son los correctos pueden contribuir a mi progreso en el futuro*”. (Mujer 16, años, I.E.P.E.S.B.). “*El bachillerato es muy importante para estar más preparado para un futuro*” (hombre I.E.P.E.S.B).

En efecto, el bachillerato se percibe como la vía más efectiva y legítima que permite conseguir un futuro más promisorio. Dentro de las respuestas de los jóvenes, se relaciona el hecho de estudiar con una oportunidad de progreso y superación personal y profesional. Además,

es concebido como una herramienta que permite salir adelante y sin la que es muy difícil lograr algún tipo de objetivo. *“El bachillerato sirve para prepararnos para un futuro mejor, es la base para nuestra vida* (Mujer de 16 años).

En este mismo sentido, para los estudiantes de estratos sociales bajos, obtener un mejor futuro, lo relacionan directamente con la posibilidad de acceder a un empleo que les ofrezca mejores condiciones de vida y en dicha relación, el bachillerato tiene un valor muy importante. Es así como, el futuro lo visualizan ocupando un muy buen cargo que genere una alta remuneración económica. En este mismo sentido, para conseguir dicho empleo se requiere permanencia en el sistema educativo. *“Con el estudio uno obtiene un buen trabajo y puede ganar más”* (hombre de 17 años).

Pero obtener un futuro mejor no se limita solamente al mercado de trabajo, existe también un compromiso familiar, concretamente al esfuerzo que los padres tienen que hacer para que sus hijos puedan permanecer en el sistema educativo. De esta forma se concede un sentido al bachillerato que tiene que ver con retribuir el esfuerzo realizado por los padres. En este sentido, señala una de las estudiantes de estratos sociales bajos: *“si mis padres se sacrificaron por mí yo les voy a pagar todo eso, y con el estudio puedo conseguir un trabajo bueno, para tener el futuro que yo quiero para mí, y para mis padres también”* (Mujer 16 años).

Además de conferir un sentido al bachillerato por el esfuerzo que hacen los padres para la manutención, los estudiantes expresan el hecho de estudiar como un deber y un derecho; Derecho que les otorga la familia y el estado y es un deber entendido como una obligación social relacionada con la edad. Los estudiantes señalan que *“el bachillerato sirve para ocupar el tiempo*

y no estar sin hacer nada” (hombre 15 años, I.E.P.E.S.B) con lo que está expresando esa relación; es como si estuviera cuestionando el valor de hacer otras cosas además de curar el bachillerato. En este sentido la experiencia educativa, valida su experiencia juvenil.

En este sentido, uno de los jóvenes señala: *“yo estudio el bachillerato para tener el diploma, porque con el puedo conseguirme un trabajo y seguir estudiando profesionalmente”* (hombre 18 años, I.E.P.E.S.B). Según Bourdieu (2007) los títulos académicos otorgados y reconocido por instituciones sociales, aumentan el capital cultural y tienen la bondad de convertirse en capital económico posteriormente, como en el caso de los títulos universitarios que permiten acceder a un cargo de nivel jerárquico superior. Este joven está expresando de forma directa que, para él, el sentido del bachillerato está en el diploma que la institución educativa le otorga, título que le permite alcanzar sus objetivos profesionales futuros.

Algunos estudiantes además expresaron sus motivaciones para culminar el bachillerato como el hecho de *“aprender”*. Aprendizaje que hace referencia no solamente a las materias enseñadas en el salón de clase, sino a que las metodologías empleadas sean las adecuadas y aporten realmente para el cumplimiento de sus objetivos futuros. Dice una estudiante de la institución educativa pública de estrato social bajo: *“yo voy al colegio para “aprender”, pero a veces parece que se dedican a enseñarnos para un examen y necesitamos más conocimientos es para la vida”* (Mujer, 15 años).

Según los hallazgos y sentidos expresados por los estudiantes, el bachillerato es la opción más apropiada y válida que permite obtener un mejor futuro. Su culminación garantiza

esa obtención, y su sentido se encuentra directamente relacionado con la certificación académica y social que éste ofrece.

2. El bachillerato que garantiza el ascenso social (status)

Según las opiniones de los jóvenes participantes que se indicaron en el apartado anterior, *“el bachillerato me permite obtener un mejor futuro”* es un sentido otorgado principalmente por los estudiantes que pertenecen a estratos sociales bajos. Por su parte, *“el bachillerato que garantiza el ascenso social (status)”* es un sentido concedido principalmente por los estudiantes de estratos sociales altos.

Es así como, dentro de las expresiones de los jóvenes de estratos sociales altos que componían la muestra, se encontró que, desde una perspectiva basada en la búsqueda del ascenso social, el culminar el bachillerato y continuar estudios superiores les da la posibilidad de alcanzar el nivel social deseado. En este sentido, el tipo de institución educativa a la que asisten los estudiantes es fundamental para lograr más fácilmente este nivel.

Es así como, no es lo mismo asistir a una institución privada ubicada en un estrato social alto, que a una institución pública perteneciente a un estrato social bajo. En efecto, el tipo de institución a la que asisten los estudiantes, de acuerdo a sus realidades económicas, es una clara evidencia de la desigualdad social en la que hoy se vive (Delgado, 2014). Al respecto algunos jóvenes plantean lo siguiente: *“Pues a mí me gusta estudiar aquí, porque me enseñan más, porque estoy más horas en el colegio y si hay paros igual estudiamos (Mujer 16 años, I.E.P.E.S.A).*

Es importante resaltar que las instituciones educativas públicas y privadas tienen jornadas de estudio diferentes. Como se indicó antes en la descripción de la población y muestra, las instituciones privadas tienen una diferencia importante en la cantidad de horas que permanecen los estudiantes en la institución, debido a que solamente atienden una sola jornada, mientras las instituciones públicas tienen triple jornada (mañana, tarde y noche) y por consiguiente, el tiempo de duración que pasa un estudiante en estas instituciones es mucho más reducido. Así mismo, generalmente los docentes de instituciones estatales tienen inconformidades por las condiciones laborales que les ofrece el estado colombiano, por lo cual, deciden suspender sus actividades temporalmente para ejercer presión ante el estado y lograr que escuchen sus peticiones, situación que no se presenta en las instituciones privadas, ya que las condiciones laborales de los docentes son establecidas directamente con la institución y sin intervención del estado.

Al respecto, una de las estudiantes que asiste a la institución educativa pública ubicada en un estrato social bajo expresa lo siguiente: *“Yo no quería estudiar en este colegio, porque uno sale muy mal preparado para la vida..., se ven los compañeros consumiendo drogas, roban para fumar, y para conseguir un trabajo prefieren a los de las privadas, pero me toca porque no tenemos con qué pagar en una privada”* (Mujer, 17 años, I.E.P.E.S.B). En este sentido, las variables asociadas al tipo de institución, tienen un impacto positivo y significativo sobre el logro académico de los estudiantes, a sí mismo, las variables del entorno socioeconómico inciden significativamente sobre su rendimiento (Calderon & Gonzales, 2018).

En este sentido, la posibilidad de ascenso social se encuentra determinados fuertemente por el tipo de institución educativa a la que se asiste y el estrato social al que se pertenece. Es así como, la inclusión social se facilita más para los estudiantes que asisten a instituciones educativas

privadas de estratos sociales altos, que para aquellos que cursan en instituciones educativas públicas pertenecientes a estratos sociales bajos. En este sentido, la calidad de la educación que reciben los jóvenes, genera diferencias en los ingresos, en la calidad de vida, profundizando y reproduciendo las desigualdades sociales (Delgado, 2014).

Dentro de los sentidos que tiene el bachillerato para los estudiantes que conformaban la muestra, se repite la frase “*para ser alguien en la vida*”. Expresión que se relaciona con la posibilidad de progresar económica, social y profesionalmente. En este sentido, existen opiniones como la siguiente: “*el bachillerato sirve para educarnos como personas íntegras en la vida personal como social, siendo éste un método fundamental y de vital importancia para adquirir conocimientos y llevarlos a ser grandes, nuevas y mejores personas*” (Mujer, 17 años, I.E.P.E.S.A).

La no continuidad en el sistema educativo al culminar el bachillerato es considerada por los estudiantes como un obstáculo en sus aspiraciones futuras de “*ser alguien en la vida*” y “*tener un mejor futuro*”. Obstáculo que, aunque no se presenta de una forma directa, teniendo en cuenta que es solamente el inicio de un proceso bastante extenso para recorrer; proceso que para la mayoría de los jóvenes va acompañado por el paso por la universidad. En este sentido, la inclusión en otros escenarios sociales no se asegura solamente con la culminación del bachillerato, pues es solamente el inicio de una larga trayectoria futura. Al respecto, una estudiante que asiste a la institución educativa pública ubicada en un estrato social bajo expresa lo siguiente: “*Considero que la vida es todo un proceso, así que mi futuro lo imagino comenzando desde abajo e ir con el tiempo a medida que estudio mejorando lo que hago y donde estoy hasta llegar a la independencia total*” (Mujer 16 años)

En este orden de ideas, el bachillerato como el inicio de un largo proceso, genera un conjunto de significados que son atribuidos por los jóvenes que no lo realizarán más. En este sentido, el abandono definitivo del sistema educativo genera un conformismo por lograr los objetivos que se pueden obtener por medio de la formación profesional universitaria, a través de otros medios que son menos seguros, como el acceder al mercado de trabajo solamente. Al respecto uno de los estudiantes que cursan en I.E.P.E.S.B, sostiene: *“muchos amigos míos han dejado de estudiar porque no tienen plata para seguir estudiando, y otras veces porque creen que es mejor trabajar que seguir estudiando, porque como la plata se ve en el momento, pues se dejan llevar por eso”*. (hombre, 18 años).

Finalmente, algunos estudiantes de estratos sociales altos, ven con la terminación del bachillerato la posibilidad de estudiar una carrera universitaria en el exterior. Esto lo expresan como una necesidad frente a la deficiente educación superior colombiana. Deseo que se sustentado en el mayor valor que tiene un título universitario adquirido en el extranjero frente a los certificados otorgados por las universidades colombianas. En efecto, el referente de Colombia como un país en vía de desarrollo, genera una necesidad en los estudiantes por buscar otros países para educarse. Como resultado, al regreso esperan aprovechar el valor del título que obtuvieron en el exterior. Pero la aspiración de estudiar en una universidad extranjera es considerada principalmente por los estudiantes que asisten a las instituciones educativas privadas de estratos sociales altos, cuya aspiración primordial competir por un determinado status social.

3. El bachillerato para el presente y para el futuro

Hablar del bachillerato para el presente y para el futuro, es hablar del sentido que encierra para los estudiantes, a partir, de las razones particulares que motivan su permanencia en la institución escolar, vinculada con el contexto social al que pertenecen. En este sentido, y de acuerdo con los resultados obtenidos, “*el bachillerato para el presente*” tiene que ver con la experiencia escolar; la formación académica que reciben los jóvenes y las relaciones de amistad que generan entre el grupo de compañeros, con los cuales se comparten experiencias propias de sus condiciones como estudiantes y jóvenes.

Ahora bien, “*el bachillerato para el futuro*”, hace referencia a los proyectos de vida que tienen estos jóvenes, y más específicamente sus aspiraciones y expectativas futuras con la culminación del bachillerato. Aspiraciones y expectativas que como se mencionó antes, tiene que ver con el interés de ascender socialmente, descubrirse vocacional y laboralmente a través de la formación que han recibido en la escuela, y tomar algunas decisiones que muy seguramente serán determinantes para su futuro.

Entender el bachillerato desde los sentidos antes mencionados, es decir, como la institución que permite obtener un mejor futuro y como la institución que garantiza el ascenso social, está estrechamente relacionado a la competitividad. En este sentido se aprende a competir en el presente por medio de la formación académica, con el fin de obtener mayores beneficios futuros. Es así como, para los jóvenes que están culminando el bachillerato, este se convierte en una condición indispensable para el logro o el fracaso de sus aspiraciones y expectativas futuras, no solamente en aspectos académicos, sino para toda su vida.

En este mismo sentido, según las teorías que se trataron antes y que sustentan la relación entre educación y trabajo, quienes tienen mayores niveles de escolaridad desplazan a los menos educados, compitiendo para obtener los mismos empleos. En este sentido, la escolaridad del sujeto tiene un papel esencial al momento de ingresar al mercado de trabajo y quienes tienen mayor nivel de educación tienen prioridad al momento de ser elegidos para un empleo, obligando a aquellos con menor nivel de escolaridad a esperar otras oportunidades, es decir, a mayor nivel educativo, mayor posibilidad de acceso laboral (Corica & Otero, 2018).

En este orden de ideas, y retomando los planteamientos de Bourdieu (2017), es a través de la institución escolar como se van acumulando el capital cultural y social y por consiguiente, la escuela a la que se asiste debe ser mejor o por lo menos similar a la que asistieron los padres, es decir, el capital cultural heredado en la familia como clave del éxito en la escuela. En este sentido, se les asignan los correspondientes vínculos sociales a los estudiantes de esas instituciones educativas, y principalmente se asigna un nivel de valor en relación al conjunto de características de cada institución. De esta forma una institución privada tendrá un mayor valor, en términos de garantía futura, que una institución educativa pública, principalmente en cuanto las posibilidades de éxito o de fracaso futuro de los estudiantes.

Esta distinción social entre lo privado y lo público comienza a ocupar un lugar importante para los estudiantes dentro de los sentidos que encierra para ellos el bachillerato. Al respecto en una de la respuesta un estudiante expresa lo siguiente: *“a mí me sirve el bachillerato porque hoy hasta para barrer piden el diploma, y lo peor es que se fijan si es de un colegio malo o bueno y si uno no puede sino estudiar en uno del barrio lo rechazan y dejan al de los privados, pero de todas formas me sirve terminar”* (hombre, 19 años, I.E.P.E.S.B). En la

respuesta es evidente que la certificación académica emitida por una institución reconocida socialmente, es un elemento fundamental para aumentar el capital cultural, y forma parte esencial dentro de las competencias para lograr un mejor nivel social.

Tal como se evidencia en el análisis de los resultados, la relación entre educación y trabajo se presenta de manera reiterada en las respuestas de los estudiantes de las dos instituciones educativas que conformaron la muestra. En dicha relación el “*aprender*” es el sentido presente del bachillerato y los beneficios posteriores que pueden recibir gracias a esa formación se constituyen en el sentido futuro. Es así como, la educación está subordinada al trabajo, es decir, el saber adquirido en la escuela hoy está sujeto a la utilidad que genera en el futuro profesional y laboral. Algunos comentarios de los estudiantes al respecto son: “*el bachillerato sirve para mucho y para nada a la misma vez...porque yo quiero ser futbolista profesional y para que me sirven las matemáticas, pero tampoco puedo ser un futbolista tan ignorante que no sepa ni hablar*” (hombre, 17 años, I.E.P.E.S.B). Ahora bien, en el caso de los estudiantes de estratos sociales altos existen expresiones como la siguiente: “*el bachillerato es indispensable para prepararme con los conceptos básicos para ingresar a una carrera profesional*” (Mujer, 16 años).

En este orden de ideas, el bachillerato para el presente y para el futuro, tiene que ver con la estrecha relación entre educación y trabajo que se impone desde una sociedad que compite por la obtención cada vez mayor de capitales; un espacio donde se generan fuertes lazos de amistad entre los estudiantes por el tiempo compartido; y finalmente la competencia individualista por alcanzar los objetivos trazados.

Existen entonces tres elementos de reflexión que vale la pena resaltar de los conceptos antes mencionados. En primer lugar, se encuentra el conjunto de posibilidades que la institución escolar ofrece para obtener un mejor futuro. En este sentido, para los estudiantes pertenecientes a estratos sociales altos dichas posibilidades son mayores que para los jóvenes pertenecientes a estratos sociales bajos. En segundo lugar, está un elemento que, aunque no fue muy mencionado por los estudiantes, se produce de forma natural tanto entre jóvenes de estratos sociales altos, como entre los estudiantes de estratos sociales bajos, y es la posibilidad que el bachillerato ofrece para crear lazos de amistad. Y en tercer y último lugar, la competencia que se genera al culminar el bachillerato por alcanzar individualmente las expectativas y aspiraciones futuras y lograr el ascenso social deseado.

Estos tres elementos de reflexión, se han convertido en una discusión tradicional frente al sentido del bachillerato por diferentes investigadores, en los cuales, se encuentran involucrados aspectos políticos, económicos, culturales y sociales. Indagar sobre el sentido del bachillerato para los jóvenes muestra la manera en que esos aspectos influyen y configuran sus subjetividades futuras y la relación entre el presente y futuro es una buena manera comprobarlo.

4. Diferentes sentidos otorgados al bachillerato

Luego de analizar la información relevada durante el trabajo de campo y teniendo en cuenta la hipótesis inicialmente planteada, la cual, sostenía que para los jóvenes que estudian en instituciones educativas privadas ubicadas en extractos sociales altos el sentido de terminar el bachillerato es poder ingresar a la universidad, mientras que para aquellos jóvenes que asisten a instituciones educativas públicas ubicadas en estratos sociales bajos el sentido del bachillerato es acceder a un empleo, se puede ver que para los estudiantes de las dos instituciones, el bachillerato tiene otros sentidos asociados, además de los inicialmente planteados dentro de la hipótesis formulada.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, cada grupo social construye un sentido sobre el bachillerato en relación a su condición social. Es decir, que no existe solamente un solo sentido para el bachillerato, sino que existen diversos sentidos que están determinados por las condiciones sociales particulares de cada sujeto. Es así como, para los estudiantes que pertenecen a estratos sociales bajos el sentido del bachillerato, además, de permitirles acceder a un empleo, les da la posibilidad de obtener un mejor futuro y mejorar sus condiciones de vida. Por su parte, para los estudiantes de estratos sociales altos, el sentido del bachillerato además de permitirles continuar sus estudios universitarios, les da la posibilidad de acceder a nuevos escenarios sociales a través del ascenso social.

Ahora bien, aunque los estudiantes que asisten a instituciones educativas de estratos sociales bajos le conceden un sentido de acceso a nuevas posibilidades, que solamente a través de la permanencia en el sistema educativo pueden hacer reales, los estudiantes que cursan en

instituciones educativas privadas de estratos sociales altos la entienden en términos de ascenso social, estando determinada por ciertas motivaciones particulares. Si bien es cierto que, aunque para los dos grupos de estudiantes participantes el sentido del bachillerato se encuentra relacionado, a causa de la desigualdad social estos sentidos que los estudiantes han construido comienzan a presentar diferencias.

A partir de las consideraciones anteriores, se evidencian diferencias claras en la manera en que los estudiantes perciben el hecho de terminar el bachillerato. Uno de los criterios que ayudan a comprender dichas diferencias tiene que ver con la inclusión y la exclusión. Una inclusión que busca la incorporación en diferentes escenarios sociales. Ya no en términos de acercamiento a expectativas lejanas, sino en términos de posibilidades cercanas de ascenso social. Las diferencias en los sentidos que se atribuyen al bachillerato se generan en las diferencias sociales, culturales y económicas de los sujetos, y como consecuencia, la cultura educativa contribuye a la subjetividad de dichos sentidos. En este mismo sentido, los significados que generan los estudiantes sobre la escuela, permiten confirmar y lograr una mayor fundamentación de la posición desde la cual se mira el horizonte de la escuela, aquella que, en algunos ámbitos, se encuentra concebida solamente como un espacio de reproducción social y cultural (Bourdieu, 2007)

Entre los resultados de la presente investigación y en otras investigaciones referenciadas a lo largo del desarrollo del proyecto, aparecen diversas miradas sobre el bachillerato y el paso por la escuela, que van más allá de las tradicionales que a través del tiempo la han reducido a simples procesos de enseñanza y el aprendizaje.

Por lo tanto, se observa claramente que para los estudiantes que asisten a una institución educativa ya sea pública o privada, de un estrato social bajo o alto, esta no constituye solamente un lugar de formación para la vida, pues cada sujeto desde el lugar que ocupa en la sociedad, y desde el conjunto de experiencias compartidas construye sus propios sentidos. Uno de ellos es asistir al colegio para aprender; aprendizaje que si bien tiene que ver con el conocimiento propiamente dicho (matemáticas, lengua, biología), también está asociado a la adquisición de saberes que les permitan cumplir con las expectativas y aspiraciones que se han trazado para su vida futura.

Conclusiones

Como se puede observar, la pregunta sobre ¿cuál es el sentido del bachillerato en la actualidad para los estudiantes que cursan undécimo grado en instituciones públicas y privadas ubicadas en distintos estratos sociales del municipio de Bello Antioquia, presenta diferentes respuestas que encierran profundas desigualdades sociales. A continuación, se exponen algunas de las conclusiones que se desprenden de la investigación realizada.

La relación entre educación y trabajo. Entendiendo la institución escolar como el medio de certificación social y académica (capital cultural), y el trabajo como el medio para obtener mayor cantidad de recursos económicos (capital económico), se presentó reiteradamente en las respuestas de los estudiantes; Por consiguiente, el saber, como sentido para el bachillerato, inicialmente está sometido a la lógica de esta relación.

Pero además esta relación entre educación y trabajo, existen otros sentidos que son otorgados al bachillerato por los estudiantes próximos a graduarse. En primer lugar, el bachillerato que permite la obtención de un mejor futuro; en segundo lugar, el bachillerato que garantiza el ascenso social (status) y en tercer lugar el bachillerato como el espacio en donde se consolidan lazos de amistad en diferentes niveles de profundidad.

En este orden de ideas y luego de analizar las opiniones de los estudiantes sobre esta diversidad de sentidos concedidos al bachillerato, se encuentra que dichos sentidos están

determinados por sus condiciones y realidades actuales. Realidad social que influye directamente en el éxito o el fracaso, no solamente en cuestiones académicas, sino para toda la vida.

En este sentido, la posibilidad de ascenso social se encuentra determinados fuertemente por las diferencias en el tipo de institución educativa a la que se asiste y al estrato social al que se pertenece. Es así como, la inclusión social se facilita más para los estudiantes que asisten a instituciones educativas privadas de estratos sociales altos, que para aquellos que cursan en instituciones educativas públicas pertenecientes a estratos sociales bajos.

Existe además un compromiso familiar asociado al sentido del bachillerato, concretamente al esfuerzo que los padres tienen que hacer para que sus hijos puedan permanecer en el sistema educativo. De esta forma se concede un sentido al bachillerato que tiene que ver con retribuir el esfuerzo realizado por los padres.

Finalmente, al comparar los hallazgos de esta investigación con algunos estudios similares realizados en Latinoamérica, es evidente que no existe un único sentido del bachillerato para los estudiantes que asisten a las instituciones educativas. Por el contrario, existen diversos sentidos, que a su vez están determinados por las condiciones sociales de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

- Aramburo, J., & Vargas, N. (2015). *El maestro y la maestra en relación pedagógica: comprensión de seres humanos actantes en la escuela, en una mirada de sí mismo, del otro y de lo otro*. Universidad de San Buenaventura. Cali – Colombia.
- Bayón, M. (2015). *La integración excluyente. Experiencias, discursos y representaciones de la pobreza urbana en México*. México. Instituto de investigaciones sociales. UNAM y Bonilla Ediciones.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. 1a ed. (A. Dilon, Trad.) Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Argentina.
- Briseño, F., Mejía, J., Cardoso, E., García, J., (2014). Seguimiento de egresados: estudio diagnóstico en las preparatorias oficiales del Estado de México (generaciones 2005-2008 y 2008-2011) *Innovación Educativa*, vol. 14, núm. 64, enero-abril, 2014, pp. 145-156 Instituto Politécnico Nacional Distrito Federal, México.
- Calderon, E. & Gonzales, D. (2018). *Relación de los factores socioeconómicos con el Rendimiento académico de los estudiantes de educación media para Colombia en el segundo semestre del 2017: un enfoque geoeconómico*. Retrieved from.
- Casullo, G., (2012). *Ser adolescente en el siglo XXI: aportes a la evaluación psicológica del autocontrol percibido frente al riesgo*. – 1ª ed. Buenos Aires: Eudeba.

Corica, A., Carriego, E., Galliano, M., & Marti Garro, S. (2010). *La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media: 10 años después*. Buenos Aires: FLACSO.

Corica, A. (2012). *Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable*. *Última Década*. Vol. 20. N° 36, 71-95.

Corica, A. & Otero, A. (2018). *Transiciones juveniles: un análisis sobre el vínculo educación y trabajo de jóvenes egresados de la educación obligatoria argentina*; Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales; *Última Década*; 26; 48; 9-2018; 133-148.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2019). *Resultados Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. Recuperado 20 de marzo de 2020 de: <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190719-CNPV-presentacion-Antioquia-2.pdf>

Delgado B, M. (2014). *La educación básica y media en Colombia: Retos en equidad y calidad*. Bogotá: Fedesarrollo.

Fernández, J. (2012). *Capital simbólico, dominación y legitimidad*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

- Fortoul, M. (2017). *Los distintos tipos de saberes en las escuelas: su relevancia en la formación de sujetos*. Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle, vol. 13, núm. 47, enero-julio, 2017, pp. 171-196. Universidad La Salle. Distrito Federal, México.
- García, S. (2018). Sueños rotos: aspiraciones y expectativas de los jóvenes en Colombia. Foro económico un blog latinoamericano de economía y política. Octubre, 2018. Recuperado de: <https://focoeconomico.org/2018/10/02/suenos-rotos-aspiraciones-y-expectativas-de-los-jovenes-en-colombia/>
- Gómez, V. (2015). La pirámide de la desigualdad en la educación superior en Colombia: Diversificación y tipología de instituciones. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Gonzales, P. (2012). Sujetos en la intervención social. Universidad Pablo Olavide de Sevilla. España.
- Goyes, A. (2015). *¿Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy?: investigaciones sobre las creencias de los estudiantes de colegios oficiales de Bogotá*. Universidad de la Salle. Bogotá.
- Hernández, O. (2010). *El sentido de la escuela: análisis de las representaciones sociales de la escuela para un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Bogotá*. Revista mexicana de investigación educativa. RMIE vol.15 no.46 México jul./sep. 2010.

Hernández R., & Fernández, C. (2010). Metodología de la investigación de. Quinta edición.
Ed. McGraw – Hill. México.

Instituto Popular de Capacitación (IPC). (2017). Foro Fronteras invisibles en Medellín:
Origen y naturaleza. Consultado 15 de febrero de 2020 y recuperado de:
<http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2017/12/11/fronteras-invisibles-en-medellin-origen-y-naturaleza/>

Moreno, A. (2018). *Expectativas de Futuro de Jóvenes Rurales involucrados en el Programa ONDAS: El caso de la Vereda Banderas del Municipio de Risaralda (Caldas)*.
Universidad de Manizales, CINDE. Caldas- Colombia.

Onwuegbuzie, Q., Dickinson, W., Leech, N. & Zorán, A. (2011). *Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales*.
Dialnet Vol. 3, N°. 2, 2011, págs. 127-157

Ospina, J. (2013). *La pedagogía y su incidencia en la formación de sujetos*. Artículo de Reflexión del grupo de investigación Pedagogía y Desarrollo Humano de la Universidad Pontificia Bolivariana. / ISSN: 1794-3841 / Año 10, N.º 20 / Bogotá, D. C. / Universidad Santo Tomás / pp. 157-170

Palacios, N. (2013). *Transformación y crisis de la escuela: algunas reflexiones sobre el caso colombiano*. Rev. hist.edu.latinoam - Vol. 15 No. 21, julio-diciembre 2013 - ISSN: 0122-7238 - 335 - 375. Universidad del Tolima. Colombia.

Sadovsky, P. (2018). *Los sentidos de la escuela en disputa: Notas críticas sobre la concepción de conocimiento implicada en los documentos ministeriales sobre la escuela secundaria*. Revista Educar en Córdoba. N° 35. junio 2018. ISSN 2346-9439. Córdoba-Argentina.

Sepúlveda, L & Valdebenito, M. (2014). *¿Las cosas claras? Aspiraciones de futuro y proyecto educativo laboral de jóvenes estudiantes secundarios*. Estudios pedagógicos. vol.40 no.1 Valdivia 2014.

Serra, E. (2015). *El sentido que los adolescentes le otorgan a la escuela media*. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de la Pampa. La Argentina.

Tapia, J. A. (2012). *Evaluación psicopedagógica y orientación educativa. Problemas de motivación y aprendizaje (Vol. I)*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.

Tedesco, J. (2014). *“La educación es la condición necesaria de la justicia social”*. Entrevista: Fórum Aragón, núm. 13, octubre de 2014.

Torrejano, R. (2014). *La educación primaria y secundaria en Colombia desde la perspectiva del estado. 1903 - 1930**. Revista Republicana. ISSN: 1909 - 4450 Núm. 17, Julio - diciembre de 2014, págs. 215-243.

UNICEF (2018). Orientaciones para proteger las trayectorias educativas de las

niños, niñas y adolescente en el sistema escolar. Unicef - Corpoeducación

https://www.armonico.co/unicef/impreso_guia_unicef.pdf